



CURSO UN CAMINO A LA SANTIDAD A TRAVÉS DE LOS APOSENTOS

MODULO I Temas básicos del curso

Lección I (Introducción)

Lección II Aposento I (Que necesita una plantita para germinar y crecer)

Lección III Aposento II (El yo divino y el yo mundano) Lección

IV (Como luchar contra mi propio yo)

Lección V Aposento III (Como lograr una comunicación eficaz con el Espíritu Santo)

Lección VI (Vida Contemplativa)

MODULO II Sanación física, espiritual y mental por medio de la Oración

Lección VII (Pasos para sanar al yo divino)

Lección VIII (Sanación del yo interno por medio de oraciones, primera parte, introducción)

Lección IX (Sanación del yo interno por medio de oraciones segunda parte, desde el vientre materno y los primeros años de vida)

Lección X (Sanación del yo interno por medio de oraciones, tercera parte, de seis a doce años, todas las etapas de la vida hasta llegar a este momento y maldiciones generacionales)

Lección XI (Sanación del yo interno por medio de oraciones, cuarta parte, principales lazos de unión)

MODULO III Pasos para llegar a la santidad

Lección XII, Aposento IV (Un alma sana el cuarto aposento)

Lección XIII (Recomendaciones para acrecentar los dones convencionales y extraordinarios)

Lección XIV, Aposento V (La Santidad)

Lección XV (Puede un hombre común y corriente llegar a la santidad)

Lección XVI, Aposento VI (La fusión del alma con la santísima trinidad)

Conclusiones

LECCIÓN I INTRODUCCIÓN

En este pequeño compendio se nos mostrara el camino hacia la santidad. Una vereda angosta de sufrimientos y privaciones, donde nosotros transitaremos a nuestra patria final el cielo.

Pero para recorrer este caminar hacia un crecimiento espiritual debemos de estar sanos espiritual, emocional, mental y físicamente y por medio de este compendio conocer la forma de ir sanando por medio de la oración todo nuestro ser incluyendo nuestro corazón, para así sanos de todo nuestro ser poder ir recorriendo los aposentos que les mostraremos por medio de los cuales podremos llegar a alcanzar una espiritualidad más elevada que nos acerque mas a Dios y nos lleve a estar sanos y por lo tanto bien en todo nuestro ser y a alcanzar la madurez espiritual que nos lleve a sentirnos mas satisfechos con nosotros mismos y autorrealizados ya que existimos para un fin último estar con Dios, solo él nos dará la paz, el amor, la seguridad y la satisfacción de estar cerca de el y por lo tanto sanos y felices ya que solo encontraremos la verdadera felicidad al encontrarnos con Dios y vivir en su voluntad cada instante de nuestras vidas.

Este es un camino difícil, enemigo del mundo y de sus deleites. Es ir conquistándonos a nosotros mismos, es ir luchando contra nosotros y todo lo que mora en nosotros, que no nos deja crecer espiritualmente. Es una lucha de día a día que es ardua y que debe ser titánica en estos tiempos donde a la bueno se la llama malo y a lo malo bueno, Por ello seguiremos algunas recomendaciones.

Por medio de esta guía de temas en poco tiempo podremos llegar a ser Tabernáculos vivos; Aquí entra la Omnipotencia de Dios y lo que puede hacer en un alma entregada a él. Por ello iremos avanzando poco a poco en este arduo camino hacia la santidad.

Estamos en tiempos difíciles y extraordinarios donde se ven cosas que nunca se han visto en todos los ámbitos, y también en el espiritual.

El alma se eleva a Dios en su afán de servirlo y ser uno con él, llegando a escalar insospechables alturas dentro de su crecimiento espiritual. Son tiempos extraordinarios y por lo tanto el Padre del Cielo trabaja en forma

extraordinaria en nosotros, así que dejémonos moldear como barro en manos del alfarero para que Dios pueda hacer su obra de arte en nosotros.

Recordemos que Dios nos ha elegido entre muchos así que es tiempo de corresponderle de la manera más comprometida que se pueda ya que él nos escogió y nos dio capacidades. Por ello, aunque el mundo nos ignore y nos sintamos no participes de éste, es porque Dios se fijó en nosotros por lo que no valemos nada para el mundo. El mundo nos ha hecho menos, nos ha humillado. Pero Dios nos ha enaltecido y por medio de su Poder quiere hacer realidad sus sueños en nosotros

Por medio de este pequeño compendio estudiaremos más a fondo la forma de llegar a la santidad por medio de una sanación de todo nuestro ser y así poder transformarnos en Tabernáculos vivos. Serán pasos fáciles de asimilar, pero no tan fáciles de llevar a cabo

Porque es una lucha contra nosotros mismos. Una guerra entre nuestro yo interno ofuscado e inclinado al pecado y nuestro yo interno inclinado a las virtudes, es nuestro pecado original, nuestra concupiscencia, nuestra carne, contra la gracia de Dios que hay en nosotros.

Contra los dones que El sembró en nuestras almas a través del bautismo y de nuestras vidas como escogidos de Dios Padre. Es una lucha interna sin tregua y a muerte porque el enemigo busca arrebatarnos a Dios las almas. Por ello ahondaremos mucho en la confianza plena en Dios, porque sin el nosotros no podemos hacer nada.

Es de suma importancia que sigamos estos pasos poco a poco, que son una guía a el cielo.

Se nos está preparando para que transitemos por el desierto, y que en este desierto seamos semillas que van creciendo, pero por ello hay que ver la tierra donde somos sembrados, los cuidados y todo lo que una plantita necesita para germinar y crecer. Por ello hay que prestar atención a las indicaciones y ponerlas en práctica.

Este compendio trata de varios y diversos temas que iremos viendo lo más pronto posible porque el Cielo nos necesita como Tabernáculos vivos y relucientes para poder brillar en medio de la oscuridad densa y las tinieblas del mundo y sanos de nuestro cuerpo, mente y alma que es el paso más importante ya que sino estamos sanos no podremos crecer espiritualmente

Por ello iremos avanzando poco a poco, pero en forma rápida, y cuando menos lo pensemos habremos sido pulidos y transformados de piedras en bruto a diamantes brillantes y relucientes.

Por ello Estemos atentos a todo lo que nos ira enseñando este compendio paso a paso.

(LECCIÓN II) APOSENTO I ¿QUE NECESITA UNA PLANTITA PARA GERMINAR Y CRECER?



En este tema, veremos que la santísima Trinidad dentro de nosotros es lo que nos hace crecer.

Por ello se nos ha separado del mundo y se nos ha dado misiones específicas, y hemos sido asediados por el mundo y también humillados y maltratados por éste, porque somos como una piedra de tropiezo para los hijos del enemigo.

Por ello hemos sido guardados en odres separados del mundo, nosotros somos como plantitas que somos sembradas y cuidadas por el Cielo, y por lo tanto tenemos todo lo necesario para crecer. Tenemos la tierra, el agua y la luz. Tenemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como la Santísima trinidad

La luz, es el Espíritu Santo: La Luz que nos alumbra y nos guía, enseña y muestra el camino a seguir sus inspiraciones. Nos da una moción de que decisión tomar y qué camino seguir dentro de nuestra existencia.

El agua es Jesucristo que nos guía atreves de su palabra al Padre y la tierra es Dios Padre quien nos creó y nos dio nuestra esencia

El aire es nuestra propia alma que nos llama a encontrarnos con Dios por medio de un crecimiento espiritual para poder satisfacer nuestro yo y llenos de el vivir plenamente la vida espiritual que él quiere en nosotros

Como vemos tenemos todo para poder crecer. Tenemos tierra, agua,

luz y aire, nosotros podemos llegar a ser Tabernáculos vivos y llegar a la santidad en poco tiempo porque tenemos todo lo necesario para crecer. Los ángeles son los encargados de regar y cuidar el abono de la tierra. Y ellos con su sabiduría nos guiarán. Como podemos ver estamos en casa. Hemos encontrado nuestro verdadero hogar. Y hemos sido separados del mundo y puestos en odres diferentes a los del mundo.

Entonces, ¿qué necesitamos para crecer? Simple y sencillamente dejarnos amar por Dios y confiar en sus cuidados y su amor porque estamos en las manos de Dios Padre, incrustados en su corazón. Entonces la lucha es contra nosotros mismos y el gusanito que hay dentro de nosotros, tratando de comerse a la plantita. Y ese gusanito son las flaquezas, los pecados, y lo que no nos deja crecer.

Lo que haremos es atacar ese gusanito hasta que se debilite y vaya sucumbiendo. Hasta que muera y seamos confrontados con nuestros yos. Llamémoslos el yo divino y el yo mundano. Y será vencido el yo mundano. Ahora sin ningún obstáculo podremos crecer y llegar a la estatura que Dios dispuso para cada uno de nosotros.

Comenzaremos con este preámbulo; Todos nosotros estamos en las Manos de Dios Padre en un vergel, listos para crecer. Pero hay un problema, todos nosotros ya hemos sido apartados del mundo y plantados en sus macetitas y estamos listos para germinar y crecer. Pero todos somos partícipes del pecado original, llevando dentro de nosotros un gusanito que solo nosotros podemos combatir; Esto es lo que nos enseña en este pequeño compendio. Como combatir ese gusanito hasta que deje de ser un obstáculo y el Cielo pueda llevar a cabo su plan con nosotros.

Por ello todo depende de nosotros. Los ángeles del cielo nos cuidan y nos protegen y todos estamos en manos de Dios Padre. Por ello no temamos, TODO ESTA BIEN. El vergel de Dios Padre es maravilloso. Apartados del mundo estamos listos para crecer y llegar a su estatura perfecta para que podamos llevar a cabo nuestra misión

LECCION III APOSENTO II (EL YO DIVINO Y EL YO MUNDANO)



El gusanito que habita dentro de la plantita busca comérsela comenzando por el tallo.

Y ¿qué es lo que la plantita debe hacer para que el gusanito no coma su tallo? Confiar en Dios.

Si nosotros dejamos de confiar en nosotros mismos y confiamos en Dios, El acudirá con sus Ángeles a limpiar la plantita y quitar el gusanito de ahí.

Pero para confiar en Dios hay que conocernos a nosotros mismos, que es el primer Aposento y morir a uno mismo, olvidándonos del mundo que es el segundo Aposento. Y aquí está el problema, nosotros no somos del mundo y nunca lo hemos sido por lo tanto debemos olvidarnos totalmente de él y morir a nosotros mismos para poder confiar ciegamente en Dios. Y aquí es donde vamos a escudriñar un poquito.

Aquí es donde debemos morir a nosotros mismos y dejar que el yo divino venza al yo mundano. Y ¿cómo lo vamos a lograr? Con oración, penitencia y ayuno. Obras de caridad y amor al prójimo y a nuestros enemigos, Perdón y corazón de niños, nada de rencores, resentimientos, odios o venganzas.

Aquí entramos en este tema importantísimo para el crecimiento espiritual del ser humano. Morir al yo mundano. Un yo interior que, por el pecado original, la concupiscencia y el pecado y por las acechanzas

del enemigo y el mundo lucha contra el yo divino. Y el yo divino debe Opacar al yo mundano y morir a todo lo que lo hace crecer y ensordecerse.

Debemos de tener muy presente que para morir al yo mundano se debe transitar por el camino angosto y llevar una vida de renunciaciones y de penitencia. Ahí están sus ganas de cumplir con sus misiones y su amor y correspondencia a Dios Padre que nos eligió desde el principio de la creación.

Aquí debemos poner todo de nuestra parte y como guerreros luchar contra nosotros mismos para socavar al yo mundano y darle la victoria al yo divino.

2.1 Conocimiento de sí mismo

¿Que tanto nos conocemos a nosotros mismos? Cuando nosotros nos conocemos a nosotros mismos sabemos dónde están nuestras debilidades y como atacarlas. Pero si no nos conocemos, ¿cómo vamos a conocer nuestras debilidades? Y una persona para conocerse a sí misma y para que el Espíritu Santo le revele sus debilidades es necesario la oración. Por ello si no nos conocemos y no sabemos dónde está el problema y cuáles nuestras debilidades, comencemos por orar.

Orando, poco a poco, el Espíritu Santo nos irá revelando donde está el problema y como atacarlo de raíz. Por ello se nos recomienda oración, ayuno y penitencia.

Con la penitencia, ya que hemos encontrado con oración nuestros puntos débiles, los atacaremos e iremos disminuyendo su efectividad dentro de nosotros. Y con el ayuno aniquilaremos los vicios y defectos y acrecentaremos las virtudes.

Es por ello importante que haya oración, penitencia y ayuno. Estos tres elementos nos ayudaran a atacar al gusanito y a no dejar que trate de acabar con su tallo

Nosotros al conocernos a nosotros mismos ya sabemos dónde está el problema y como atacarlo.

Por ejemplo, al conocer alguno de los 7 pecados capitales que están arraigados en nuestra alma como soberbia, gula o pereza. Si nosotros reconocemos que somos perezosos y que nos cuesta trabajo realizar nuestras actividades cotidianas, al orar y hacer penitencia y ayuno ya sabremos como atacar el problema y como hacernos nosotros mismos violencia contra ese pecado contrarrestando con una virtud como la diligencia, siendo activos, estar trabajando y creando. Por ello en el primer Aposento nos conocemos a nosotros mismos. Si no nos conocemos no podremos atacar el problema de raíz y dejaremos que el gusanito nos coma el tallo y ya no crezcamos espiritualmente.

Es por ello importante la oración, la penitencia y el ayuno en este Aposento.

Oración: La oración consiste en rezar y orar. Rezar es recitar con el corazón y la mente oraciones ya hechas como el Rosario, el Vía Crucis y multitud de oraciones ya hechas que nos ayudaran a nuestro crecimiento espiritual.

Y orar es platicar con Dios. Esto es muy importante, no se olviden de platicar con Dios todos los días, y entregarle todo lo que son. Este dialogo con Dios irá aumentando su conocimiento de nosotros mismos y de Dios porque, ¿cómo podemos conocer a una persona si no platicamos con ella? Por ello este paso es esencial, platiquemos con Dios, con Jesucristo, con nuestro Ángel de la Guarda y llevemos una relación de amistad con ellos. Esta relación nos llevará a ir conociendo más a Dios, y esto nos conllevará a entrar en una relación de amistad y por lo tanto él nos dirá que hacer y como crecer más espiritualmente. No olviden este paso.

Una buena relación con Dios, con Jesucristo, con la madre del cielo, con nuestro Ángel de la Guarda, con el Espíritu Santo nos ayudará a ir creciendo y a tener más confianza en Dios.

Penitencia: la penitencia combate la carne y la concupiscencia, al mundo y al enemigo. Por ello es importantísimo hacer penitencia, cualquiera por más pequeña que parezca. Ofrezcan sacrificios al Cielo, Dios los tomará en cuenta e irán domando su espíritu y almas.

Ayuno: el ayuno nos ayudará a combatir directamente al gusanito y a morir al yo mundano e ir dejando que el yo divino crezca cada vez más para poder sofocar al yo mundano. Por ello es importante ayunar. Se pueden hacer ayunos de comida, pero también hay otros tipos de ayunos si su salud no se los permite. Pueden ser ayunos de silencio. Lo importante es mortificar la carne e ir venciendo el ego.

Por ello es de suma importancia el seguir estos tres pasos. Por lo que es lo que nos ayudará a ir matando poco a poco el gusanito y a salir victoriosos en nuestra guerra espiritual sin tregua contra el enemigo de Dios, olvidándonos del mundo le daremos más espacio a las cosas de Dios y lo mundano no tendrá importancia dentro de nuestras vidas.

Este segundo capítulo abarca el primer y segundo Aposento, que son los más difíciles porque es morir al yo mundano y dejar que el yo divino viva para siempre en nosotros.

LECCION IV (CÓMO LUCHAR CONTRA MI PROPIO YO)



Esta es una lucha que siempre se ha tenido en el hombre que busca la espiritualidad, porque el que no la busca no lucha contra su yo mundano, sino que lo deja que crezca llenándose de ego y soberbia. Por ello estas personas en lugar del camino angosto siguen el amplio y para esto se abandonan al pecado y los deleites mundanos.

Pero ¿qué pasa cuando un alma busca a Dios y su crecimiento espiritual? Empieza una lucha interna, una conquista dentro de su persona por salir victorioso en su camino y acercamiento a Dios Padre. Es un camino que muchos santos han recorrido, y para cada quien es diferente, lleno de obstáculos, ya que es una guerra muy fuerte. Y más en estos tiempos donde el enemigo quiere acabar con los hijos de Dios, ya que se le ha dado el poder para soltar a todo su séquito de demonios y pervertir a la humanidad.

Son tiempos muy difíciles donde llegar a la santidad es más complicado. Pero no imposible, porque para Dios nada es imposible. Por ello nos enfocaremos en esta lección que es cómo luchar con nuestro propio yo.

El hombre está compuesto de cuerpo, mente y alma. El cuerpo físico de cada persona es dirigido por la mente de éste, y el alma cautiva en el cuerpo físico no puede tener libertad como la tienen los entes espirituales, como los Ángeles que tienen otras capacidades más elevadas que el ser humano. Capacidades que por ser solo espíritu los acercan más a Dios.

El hombre vive encarcelado en su propio cuerpo y no puede escapar de este cuerpo, lo cual lo limita en muchos aspectos. Más, sin embargo, dentro de cada alma vive el espíritu que es el que está en contacto con Dios. Y el espíritu de cada persona puede crecer y alcanzar insospechables alturas espirituales aun dentro de un cuerpo humano. Son como moradas que se van conquistando poco a poco al ir alcanzando y escalonando dentro de esta espiritualidad.

Es por ello que el cuerpo y el alma, y por lo tanto el espíritu están arraigados.

Se dice que la mente pertenece al área espiritual de la persona en psicología, pero no es así. La mente es un órgano del cuerpo humano que por ser el que manda señales y toma decisiones involucra al cuerpo, al alma y al espíritu. Por lo que están unidos en un todo y deben crecer en forma continua, a la par, en armonía.

Cuando una persona está en armonía en cuerpo, mente y alma su espíritu encuentra un equilibrio perfecto, por lo tanto, para luchar contra el yo mundano y que el yo divino crezca, partiremos de cuatro virtudes:

1. Confianza
2. Humildad
3. Obediencia
4. Castidad

1. Confianza en Dios. Cuando un hombre confía en Dios totalmente sus acciones no son ya las de él, sino las de Dios en su vida, en su mente, cuerpo y alma, por lo tanto, espíritu. Y si estas son regidas por Dios, por eso llega a tener confianza en Dios.

Pero para tener confianza en Dios primero hay que ser humildes. Cuando un alma es humilde deja que el Espíritu Santo entre en ella y la vaya concientizando de lo que Dios puede hacer en su vida. Si hay soberbia el alma no escuchara las mociones del Espíritu Santo.

Por ello es tan importante la Oración que irá moldeando el alma y haciéndola consciente de sus flaquezas. La obediencia viene de confiar

en Dios, porque al creer en él, y dejarse instruir por Dios, el alma obedece sus preceptos y sabe cómo comportarse ante determinadas situaciones en su vida y cómo reaccionar en la forma en que Jesucristo lo haría.

De la confianza, humildad y obediencia nace la castidad del alma, que al reconocerse nada ante Dios guarda su castidad contra el pecado y es limpia y casta ante Dios.

Cuando un alma ha hecho suyas estas cuatro virtudes tienen una espiritualidad alta que le permite luchar contra su yo mundano y al practicar estas cuatro virtudes va muriendo el yo mundano, y dejando que el yo divino salga de el mismo y sea el que mueva su alma, cuerpo y mente. Y cuando el yo divino es el que mueve el alma, cuerpo y mente, la espiritualidad de la persona crece.

Se dice que en el corazón se encuentra el alma de cada ser humano, y el corazón en sí unido a todo el cuerpo es solo un órgano. Pero si lo vemos desde otro punto de vista, el corazón es el alma, porque siente, palpita y se alegra en Dios, mandándole deseos de amor y plegarias de arrepentimiento. Por lo tanto, el corazón es el alma si lo vemos desde ese punto de vista.

Por lo tanto, para que crezca el yo divino es importante la confianza, humildad, obediencia y castidad que crecen y se desarrollan dejando a un lado al yo mundano. Y por lo tanto este yo divino crece en espiritualidad llegando a alcanzar insospechables alturas de crecimiento espiritual. Por ello llegamos a la conclusión de que la Oración, penitencia y ayuno nos llevan a conocernos y a olvidarnos del mundo, y que con la práctica de la confianza, humildad, obediencia y castidad iremos muriendo al yo mundano. Y cuando el yo mundano muere, se llega al tercer Aposento que es cuando se puede tener una comunicación en forma plena y eficiente con el Espíritu Santo y en la que se lleva a cabo la acción de este en la vida de cada alma.

LECCION V, APOSENTO III (COMO LOGRAR UNA COMUNICACIÓN EFICAZ CON EL ESPÍRITU SANTO)



Ya vimos en los temas anteriores: como debemos conocernos a nosotros mismos y morir al mundo y a nuestro yo mundano.

Una comunicación eficaz con el Espíritu Santo se logra cuando el alma ya ha alcanzado una cierta altura espiritual, aunque lo puede hacer desde una espiritualidad más baja; Casi siempre cuando la comunicación con el Espíritu Santo es eficaz y sana en todos los aspectos, es porque el conducto por el cual el alma se comunica con el Espíritu Santo está limpio y libre. Este conducto es la oración y tener una oración libre y pura a Dios se logra venciendo la carne, al mundo, al pecado y al yo mundano, por esto creo que es importante hablar un poquito sobre combate espiritual antes de seguir con este tema

Combate Espiritual

¿Cómo salir airosos en el Combate Espiritual que se vive hoy en día, que es una lucha sin tregua entre el bien y el mal?

En nuestro caminar hacia nuestro destino final el cielo hay que salir airosos en esta lucha espiritual ya que los demonios han sido soltados del abismo para pervertirnos y llevarnos por mal camino; camino de deleites, madre de todos los pecados capitales, que nos llevan a perder nuestras almas en el abismo de la concupiscencia, es por ello que iremos sabiendo que hacer en el combate espiritual de día a día, en estos escritos iremos viendo como adiestrarnos espiritualmente dentro del combate espiritual

Cuando nosotros podamos dominar nuestra vida espiritual y crecer espiritualmente hasta encontrar la madurez pedida por el cielo, es cuando en medio del caos y la desgracia encontraremos La paz y armonía, que solo Jesucristo a través de Su Sagrado Corazón puede dar

Por ello, por medio de estos escritos se nos ira diciendo como salir airoso dentro del combate espiritual que se vive dentro de nosotros mismos

La espiritualidad es muy compleja ya que abarca la mente, pensamiento, alma y espíritu de cada ser humano. Y debemos estudiar cada una de estas partes del ser humano para dar un veredicto final de lo que es la espiritualidad.

Pero antes que nada nos enfocaremos en lo más importante combatir y salir triunfadores en la lucha contra el mal que nos aqueja y nos inmoviliza muchas veces, para no dejarnos activarnos en nuestra vida espiritual.

Y esto que no nos deja movernos y nos paraliza es el miedo, Miedo a muchas cosas y que se da en diferentes circunstancias de nuestras vidas. Miedo a lo desconocido, a fallarle a Dios, a no llevar a cabo nuestra misión, a pecar a fracasar, a no saber por dónde ir y adónde dirigirnos, al silencio de Dios. Un sin fin de factores y circunstancias que vive cada uno de nosotros dependiendo nuestras inseguridades, de nuestra historia de vida, incluso de nuestra misión, que para cada quien es diferente y única.

¿Y cómo vencemos el miedo? Con la confianza en Dios

¿Y cómo adquirimos la plena y absoluta confianza en Dios? Amándolo y aceptando Su Voluntad en todas las circunstancias de nuestras vidas.

¿Cómo se ama a Dios? Conociéndolo, y ¿cómo lo conocemos? Platicando con Él.

Por eso llegamos a la conclusión que el saber platicar con Dios es el punto fundamental de nuestra espiritualidad. Se debe ver a Dios como a un amigo.

Para eso haremos un ejercicio. Entablaremos una conversación con Dios a solas y lo iremos haciendo mentalmente todo el día en cada actividad que realicemos. Y toda decisión que tomemos no lo hagan sino consultándolo con Dios, por muy pequeña que sea.

Muchos de nosotros ya lo hacemos, por eso en su espiritualidad no existe el miedo y tenemos la plena confianza en el cielo. Pero a otros les falta un poco más de madurez en este aspecto.

Recordemos que la plena confianza en Dios es la base de una espiritualidad sólida. Recordemos que el miedo no viene de Dios. Y el enemigo nos puede atacar por ahí e inmovilizarnos y aterrorizarnos para que no crezcamos espiritualmente y no maduremos en nuestra misión.

Entonces llegamos a la conclusión de que el miedo es el principal obstáculo de nuestro crecimiento espiritual.

El segundo obstáculo es la pereza espiritual y la zona de confort, que no nos ayuda a crecer espiritualmente y, por lo tanto, perder las luchas contra el mal y no librar un buen combate espiritual. Salgamos de nuestra zona de confort y nuestra pereza espiritual y esto se logra con sacrificios, mortificación, ayuno y penitencia. Llevar una vida de mortificación eleva el alma a alturas espirituales insospechables, ya que la enaltece y la hace crecer más, En una espiritualidad más alta que nos lleva a ir encontrando respuestas a todas nuestras dudas y abriendo caminos espirituales que antes no conocíamos. Por lo que se esclarecen dudas y se abren los ojos a una espiritualidad más madura, trayendo consigo que conozcamos los insondables misterios de Dios y por lo tanto adquiriremos más sabiduría divina, alcanzando alturas y grados de crecimiento espiritual que nos adentran en un camino hacia la santidad.

De aquí nace el deseo del alma de asemejarse en todos los sentidos a Jesús. Y es cuando se empieza a fundir la Voluntad de Jesús en la del hombre y se empieza a morir a la carne y al pecado y a crecer espiritualmente. Por lo tanto, se libra el buen combate espiritual contra el mundo, la carne y el pecado. Saliendo airoso ante las tentaciones que el enemigo pone en nuestro camino para hacernos tropezar y vacilar.

Por lo que llevamos ya dos puntos importantes dentro del combate espiritual. Vencer el miedo por medio de la confianza en Dios y salir de la zona de confort y pereza espiritual, por medio de la mortificación de la carne y los sentidos.

Otro punto importantísimo y que ayuda a crecer rápidamente y a ejercitarse como un atleta se ejercita para poder participar en una carrera, es la vida contemplativa.

¿Qué es la vida contemplativa? Es hacer oración toda actividad que se lleva a cabo entregándolo a Dios y cumpliendo con su Voluntad. Pero para llegar a este punto debemos ir cumpliendo con Su Voluntad. Pero para llegar a este punto debemos haber vencido el miedo y la comodidad para adentrarnos en un crecimiento espiritual más amplio y que nos lleve a ir alcanzando alturas más altas dentro de cada alma, que nos lleven a ir avanzando en el largo y duro camino hacia la santidad.

Cuando se llega este punto del combate espiritual, solo queda luchar contra el propio yo carnal y vencer la carne, que se logra venciendo el yo carnal que nos lleva a querer tener bienes materiales y adentrarnos en actividades mundanas.

Al llevar una vida contemplativa nos vamos olvidando del mundo y de sus intereses, que nos llevan a cambiar el rumbo y desviarnos de su fin último, llegar al cielo

Para vencer la carne se necesita de mucha oración y mortificación. Cuando un alma vence la carne, el velo que tenía en sus ojos se le cae y puede mirar con más claridad lo espiritual. Es cuando esta alma comienza a experimentar y vivir experiencias místicas.

Pero ¿cuál es el camino a seguir para vencer la carne? Un arma muy poderosa para ello es la consagración al Inmaculado Corazón de María y al Sagrado Corazón de Jesús. Estas consagraciones nos irán mostrando el camino a seguir, y qué ir haciendo y cómo ejercitarnos espiritualmente.

Esta es una carrera donde el más apto llegará más pronto a su meta. Por ello hay que prepararse para la carrera que es la que nosotros estamos haciendo en este tiempo de aislamiento y oración en nuestras

vidas. Al tener nosotros el pecado original nos es más difícil vencer la carne porque esta inclinación nos lleva a cometer más faltas y a caer más por nuestra naturaleza caída, que viene de la caída de Adán y Eva.

Es por ello que se nos pide más oración, penitencia, ayuno y mortificación. Vencer los sentidos y morir al hombre viejo para renacer al hombre nuevo, y poder recibir por medio del Espíritu Santo la luz y la fuerza para poder llegar al cielo

Por ello por medio del combate espiritual llegaremos a alcanzar alturas más altas espiritualmente.

Cuando nosotros ya hayamos vencido a la carne, con nuestra vida de entrega y oración, es cuando se da una fusión de su yo divino con su mundano y el yo mundano tiende a desaparecer por la fuerza del Espíritu Santo en nosotros

Esta fusión socava al yo mundano y esta transformación al yo divino nos une a la Santísima Trinidad, dejando que viva Jesucristo en nosotros en toda la extensión de la palabra.

Por lo tanto, ya no son nuestros actos sino los de Jesucristo los que se llevan a cabo. Nosotros estamos unidos completamente a la Divina Voluntad y ella es la que nos guía dentro de nuestro caminar, por lo tanto, al sumergirse en Jesucristo, se llega a la santidad, y allí es cuando se ha llegado al punto culmen de su crecimiento espiritual y su misión le es entregada a un alma santa, que supo llegar hasta este punto en un caminar pedregoso y difícil atravesando por desiertos espirituales.

Los desiertos espirituales ayudan al crecimiento del alma y Dios lo permite para que vayan acercándose más a Dios en su fin último.

Así dependiendo de cada alma hay un sin fin de factores que cada quien personalmente va viviendo de acuerdo a su misión e historia de vida. Por esto es importante recurrir al Padre y poner nuestras vidas a su servicio en todos los aspectos para que nuestro Señor Jesucristo tome nuestras almas y las moldee como barro en manos del alfarero.

Al llegar al tercer aposento el nivel espiritual es muy elevado porque ya no vivimos nosotros, sino que es Dios quien vive en nosotros, y el yo

mundano ha sido vencido. Por lo tanto, el conducto, que es la oración, está limpio y sano. Pero para llegar a este punto tan importante debemos haber sanado el yo interno que todos nosotros llevamos dentro. Solo así se puede lograr una fusión total con el Espíritu Santo que se logra con una verdadera oración contemplativa. Por ello, diremos como sanar el yo interno, pero antes ahondaremos en lo que es una oración contemplativa

LECCION VI (VIDA CONTEMPLATIVA)



Por lo tanto, debemos romper los esquemas y refugiarnos en una vida contemplativa, que nos lleve a conocer más profundamente los designios y planes de Dios en nuestras vidas; es algo sencillo y complejo a la vez.

Ser contemplativo en la vida diaria puede ser fácil, pero hay multitud de factores que nos pueden llevar a fracasar en nuestros intentos, porque para llegar a tener una comunicación eficaz con Dios Padre, primero que nada, hay que saber guardar silencio en nuestro interior, y eso para muchas personas no es nada fácil.

Hay que silenciar el corazón y la mente, para que puedan adentrarse en su espíritu; es algo como dijimos, sencillo, pero a la vez complejo; por lo que veremos algunos consejos para llevar una vida contemplativa

Primero que nada hay que pedir la ayuda y la unción del Espíritu Santo y Él vendrá en nuestro auxilio; pero para que el Espíritu Santo descienda sobre nosotros hay que tener un corazón puro y limpio; con esto me refiero a que no debe de haber dentro de nuestros corazones resentimientos, odios, faltas de perdón o malas intenciones hacia el prójimo.

Por ello se debe empezar primero que nada por un análisis de vida; por ello es importante el sacramento de la confesión, para que podemos

poner nuestras cuentas en orden; si nos han herido y nuestros corazones están tristes e insatisfechos hay que pedir la sanación.

Otra cosa muy importante es saber que la sanación no vendrá a nosotros mientras no estemos dispuestos a perdonar y a amar incluso a nuestros enemigos, por ello es que el primer paso es la confesión.

Pero debe ser una confesión sincera donde estemos totalmente dispuesto a perdonar y amar incluso a nuestros enemigos, teniendo la verdadera intención de enmendar nuestros errores y de llevar acabo la palabra de Dios en nuestros corazones, ya que siendo puros y sencillos estaremos listos para ser llenos del Espíritu Santo.

Es por esto que a los soberbios no les son revelados los misterios del Padre y no comprenden el mundo espiritual, porque sus almas y espíritus están cerrados a la gracia del Espíritu Santo, por eso es muy importante tener un corazón puro y sencillo que perdone y sepa amar.

Esto parece complejo, pero es también sencillo, porque si piden la unción del Espíritu Santo, Él vendrá en nuestra ayuda y nos irá guiando paso a paso, sólo hay que dejarse moldear por Él para ello.

Otro punto importante es la confianza y abandono en el Padre y en llevar acabo su Santa Voluntad; ser como niños pequeños en brazos de nuestro padre, confiados en que él nos cuidará y protegerá; los niños confían ciegamente en sus padres, por eso debemos de ser como niños.

Como pueden ver son muchos los factores que se conjugan para poder llevar a cabo una vida de oración y contemplativa:

- 1.- Confianza en Dios.
- 2.- Hacernos como niños
- 3.- Confesión sincera
- 4.- Corazón limpio y puro, libre de resentimientos odios y rencores.
- 5.- Amor y perdón al prójimo sobre todo a sus enemigos.
- 6.- Sanación espiritual.

Cuando cumplan con estos seis pasos se debe pedir con humildad la

unción del Espíritu Santo, por lo que el número siete es ser humildes.

Si no hay humildad el Espíritu Santo no descenderá sobre nosotros, los Ángeles y Arcángeles fueron probados al igual que el hombre en la obediencia y el amor a Dios; si no hubiera habido humildad en ellos no hubieran pasado la prueba y se hubieran llenado de soberbia siendo parte de los ángeles caídos.

Es por ello que la humildad es primordial, porque esta quita el velo del egoísmo y la soberbia y las cosas espirituales son reveladas; por lo mismo nosotros tenemos los ojos abiertos a la gracia de Dios, la cual penetra en nuestras almas y por lo tanto somos capaces de ver más allá y de conocer las cosas espirituales, y por lo tanto nos llenamos de Sabiduría Divina, por lo que para poder tener sabiduría es primordial la humildad.

La sabiduría es un don muypreciado dado por el Padre al hombre sencillo y humilde; esta nos ayuda a discernir y tomar decisiones correctas a la luz del Espíritu Santo.

Pidan humildad y sabiduría a Dios Padre, pero sobre todo amor, ya que este nutre a las almas y libera de cadenas pesadas a las personas; mucha gente lleva cargando cadenas muy pesadas desde su gestación e incluso generacionales, y no sabe cómo liberarse de estas.

Todos estos puntos que hemos mencionado nos ayudan a liberarnos de cadenas pesadas y generacionales.

Por esto es importante seguir estos pasos, ya que cuando por fin lleguemos a estar preparados en presencia de Dios y libres de todo resentimiento, odio y realmente sanos y confiados en DIOS y sobretodo con un corazón de niño, tenemos que ponernos en presencia del Espíritu Santo y pedir la unción de este, la cual vendrá sobre nosotros sólo si hemos sido realmente auténticos y sencillos y hemos preparado realmente nuestro corazón para recibirlo.

El descenderá y hará milagros en nuestras vidas al abrirse totalmente a él, es por ello que la gente no sana física como espiritualmente, porque no sabe abrirse a la acción del Espíritu Santo y él no puede entrar en un corazón soberbio, egoísta y rencoroso.

Por esto es tan importante que sanemos nuestros corazones y los limpiemos; es entonces cuando el alma quedará ungida del Espíritu Santo; y es por medio de balbuceos y palabras de niños que el alma se va llenando del amor de Dios y por lo tanto entra en comunión con Dios Padre; las personas lo escuchan y se deleitan en su oración.

Las oraciones sencillas y puras son remanso para Dios Padre, para Jesucristo y para la Madre del Cielo.

No son necesarias grandes oraciones ni plegarias, es sólo sentir el amor de Dios en nuestros corazones y corresponder a ese amor: eso es orar, es entablar una comunicación espiritual con Dios, es tan simple, porque con un sólo pensamiento puro que llegue al Cielo, el Padre mira con gran amor y ternura a sus hijos y este por amor perdona multitud de faltas y pecados, es por ello que es muy importante saber orar.

Las personas pueden rezar muchos rosarios, plegarias, coronillas, horas y horas al día y si no lo hacen con amor y un corazón puro no surten el mismo efecto que un pensamiento, una pequeña oración o un deseo de amor hacia el prójimo o a Dios Padre hecha con un corazón amoroso y sincero.

La gente mide la oración en horas y tiempo, pero el Padre la mide en la intención del corazón hacia Dios Padre, Jesucristo o la Virgen María.

Ahora entendemos la diferencia entre la verdadera oración contemplativa y los simples rezos que muchas veces no llegan al Cielo; es por ello que mucha gente se la pasa la vida rezando y no ve los frutos de la oración en sus vidas, porque no han sanado su corazón.

Ahora entienden lo que es una vida contemplativa, no es necesariamente estar todo el día rezando, es tener en el corazón a Dios y entonces todo lo que se haga con amor se convertirá en una oración.

La alabanza es muy importante porque con cantos le expresan al Padre, a Jesús o a María cuanto los aman y cuando un hombre alaba a su Creador con un corazón puro, los Ángeles lo acompañan en sus alabanzas y ese hombre se transforma en un ser espiritual, por eso alaben, oren, pero sobre todo amen. El amor es oración.

Les explicaré porqué el amor es tan inmenso y tan hermoso, que cuando nosotros amamos estamos sanando, convirtiéndonos y orando, porque el amor hacia el prójimo, hacia nosotros mismos, hacia el Padre, hacia Jesucristo o la Madre del Cielo, es una oración que transforma y cambia el orbe lleno de maldad en un mundo nuevo; el amor transforma y el amor es el que vencerá

Ahora entienden la importancia de la oración, no necesitan rezar todo el día si sus actividades no se los permiten, un sólo pensamiento de amor, un corazón que sabe perdonar una ofensa, eso es oración.

Pero para que estas oraciones sean realmente eficaces, hay que guiarnos por los puntos antes descritos.

Ahora analizaremos una cita bíblica que habla sobre la oración: Mateo 21, 18- 21

LA HIGUERA SECA

18) Por la mañana temprano cuando regresaba a la ciudad, Jesús sintió hambre,

19) vio una higuera junto al camino, se acercó a ella y al no encontrar más que hojas le dijo:

Que nunca jamás brote de ti fruto alguno y la higuera se secó al instante.

20) Al ver esto, los discípulos se quedaron admirados y se preguntaban:

¿Cómo es que la higuera se secó al instante?

21) Jesús les respondió:

Les aseguro que si tienen fe y no dudan, no sólo harán lo de la higuera, sino que si le dicen a esta montaña quítate de ahí y arrójate al mar, así pasará.

22) Y todo lo que pidan con fe en la oración lo obtendrán.

Con esta cita bíblica llegamos al punto final y más importante de la oración; en el versículo 22 se nos dice que todo lo que ustedes pidan con fe en la oración lo obtendrán.

Es por ello importantísima la fe ya que por medio de esta lograrán hacer milagros en sus vidas.

Hay gente que lleva años orando y no sabe por qué el Padre no responde a sus oraciones, y es que estas no llegan al Cielo, porque no hay un corazón puro y sano y no se pide con fe.

Ahora entendemos lo trascendental de la oración, no es tan sencillo como rezar un Rosario, una Coronilla o cualquier plegaria, es algo mucho más complejo.

Cuando las personas llegan a tener una vida contemplativa, pueden estar llenos de actividades, pero con tan solo un pensamiento, una oración pequeña, se ora más que las personas que duran horas en la iglesia rezando, pero llenas de resentimientos, odios, habladurías, malas intenciones.

La oración debe de provenir de un corazón puro y sencillo y seguramente llegará al Cielo; llevar una vida contemplativa es conocer el verdadero significado del amor y ponerlo en práctica, ser libres y sanos espiritualmente. Por eso quien ama sabe orar en plenitud.

El Espíritu Santo nos ira guiando poco a poco; al lograr nosotros una vida contemplativa estaremos listos para formar fortines de oración que nos protegerán del enemigo

Repasaremos los puntos para tenerlos claros y poder empezar a trabajar en nuestras vidas

- 1.- Confianza en Dios
- 2.- Hacernos como niños
- 3.- Confesión sincera
- 4.- Corazón limpio sin resentimientos, odios ni rencores.
- 5.- Amar y perdonar al prójimo, sobre todo a los enemigos. 6.- Sanación espiritual
- 7.- Humildad
- 8.- Fe

9.- Al reunir todos estos factores guardaremos silencio para comenzar la oración pidiendo la unción del Espíritu Santo.

Ahora que saben el verdadero significado de la oración y de la vida contemplativa, están listos para comenzar a crecer alimentándose más que nada de la palabra de Dios.

Oremos con los Salmos que son muy enriquecedores y alimentemos todas nuestras vidas con las Sagradas Escrituras; leamos un poco más la Biblia, ahí están las respuestas a todas nuestras inquietudes, pero sobretodo abandonémonos a la Voluntad del Padre, hagámonos como niños y entraremos al Reino de los Cielos.

LECCION VII (PASOS PARA SANAR AL YO DIVINO)



Al morir el yo mundano queda el yo divino, que es el yo interno bueno, porque el malo ha muerto con el yo mundano. Pero este yo divino, aunque sea divino está dañado porque ha tenido heridas desde el momento de su gestación que se han ido arraigando en él y dejándole traumas e inseguridades.

Si bien es cierto que el Espíritu Santo todo lo puede, iremos trabajando también en algunos puntos importantes para ir sanando.

Cuando el individuo ha sido herido en su integridad física, psicológica y espiritual es difícil sanar, por lo tanto, esto se logra a través de los puntos antes mencionados como la oración, penitencia y ayuno que sanan el alma. Pero también por medio de otros medios que utilizaremos en esta interesante lección.

El ser humano desde el momento de la gestación es dañado en su

integridad, ya sea por factores internos que son los que confieren a la madre y al hijo, o factores externos que son los que confieren a las otras personas cercanas al niño como el padre, los hermanos, los familiares.

Cuando el embrión en gestación es afectado por la madre, las heridas son mucho más profundas por el lazo tan fuerte que existe entre madre e hijo. Si bien es cierto que todo esto puede ser sanado con oración, es importantísimo el perdón. Por ello el primer paso es el perdón.

Numero 1: El Perdón:

El individuo dañado debe perdonar y perdonarse para poder ser liberado de esta carga que lo encarcela al odio y rencor. Cuando una persona perdona, se libera de las cadenas que tiene a esa alma cautiva en el dolor y el sufrimiento que le causa tal persona. Por lo que al perdonar se siente liberado y puede sanar su alma

Número 2. La Autoestima:

La autoestima es dañada desde el momento de la gestación del feto, por lo tanto, ésta debe ser reintegrada al individuo, regenerada y aumentada, creando una autoestima alta, donde el individuo, por estar en unión íntima con Dios, no se ensorbece sino que se vuelve más humilde y amoroso. Ella (la persona) tiene una autoestima alta y por lo tanto se ama y sabe amar a los demás. En esto consiste la autoestima alta, en saberse amar y amar a los demás.

Por ello al unirse a Dios, esta autoestima no es vista como una presunción en el ser humano, sino como una virtud. Saber amarse y amar, quererse y aceptarse.

Cuando una persona se ama y se acepta el crecimiento espiritual es más rápido, porque si no hay amor hay baja autoestima. El individuo no ha aprendido a amarse y por lo tanto no sabe amar a los demás. Y de ahí parte la ley De Dios. Amarás a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo. Por ello es importante el perdón, el amor, la autoestima y la aceptación que veremos a continuación.

Numero 3: La Aceptación:

Una persona debe aceptar sus limitaciones, su historia de vida, su

pasado, sus heridas, sus sufrimientos y cambiar lo que se puede cambiar. Y sin embargo hay limitaciones o cosas que no se pueden cambiar. Por ello hay que aprender a aceptarlas y vivir con ellas, como la pérdida de un ser querido que tanto puede afectar a un individuo.

Por ello deben aceptar todo lo que saben es voluntad de Dios en nuestras vidas y enfocarnos en cambiar lo que se puede cambiar, como defectos y circunstancias que pueden resolverse o mejorar, como las relaciones con otras personas, las cuales pueden ser más armoniosas.

Estas tres condiciones nos ayudan a ir sanando el yo interno, aparte de la oración como vimos. El yo divino, que vence al yo mundano, no necesariamente perfecto, es el yo divino, el que necesita libre del yo mundano, ir creciendo hasta alcanzar la santidad en su plenitud.

Aunque al llegar al yo divino ya se está en alturas muy altas espiritualmente, y aunque todavía carga con heridas en su alma.

Al llegar al tercer Aposento, donde venció al yo mundano, los pecados en este aposento son muy pocos y veniales. El alma está totalmente apartada del mundo y ha trabajado arduamente en las virtudes. Por ello solo falta sanar algunas heridas y quedará lista para el cuarto Aposento, donde es totalmente sana de toda herida emocional para que pueda tener un conocimiento perfecto de Dios y una confianza absoluta en el.

Por ello este Aposento sería el Aposento que yo lo llamaría el Aposento del logro porque se logró vencer al mundo y a la carne y lo único que falta es sanar algunas heridas del alma lo cual se logra con oración, confianza en Dios y los puntos antes mencionados.

Por ello sanen a su yo interno para que puedan crecer más espiritualmente ahora que saben que pasos seguir hasta este tercer tema y los pasos a seguir en cada tema.

Repasemos los tres Aposentos:

Aposento Uno: Conocimiento de uno mismo que se logra con oración

Aposento dos: Desapego de las cosas del mundo con ayuno, penitencia y oración. Victoria del yo divino con las cuatro virtudes, confianza, obediencia, humildad, castidad

Tercer Aposento: victoria del yo divino y sanación del yo interno por medio del perdón, autoestima y aceptación Hemos llegado al tercer Aposento

LECCION VIII (SANACION DEL YO INTERNO POR MEDIO DE ORACCIONES, PRIMERA PARTE, INTRODUCCION)



En este capítulo sanaremos heridas espirituales y mentales, tanto físicas como psicológicas; traumas que a lo largo de nuestras vidas se han ido arraigando en nuestras almas, así como enfermedades que se han ido desarrollando en el tiempo de gestación de los bebés en el vientre materno, tanto psicológicas como físicas y espirituales.

Hay que ser liberados de toda atadura que nos esclavizan a infinidad de problemas psicológicos como emocionales y físicos, y por lo tanto espirituales. Hay que atacarlos de raíz, una raíz que viene desde la gestación del embrión en el vientre materno, ya que los doctores buscan encontrar soluciones a enfermedades por medio de la ciencia, cuando su origen es de índole espiritual, porque muchos problemas psicológicos y de salud mental se remontan muchas veces al tiempo de gestación del feto, que es cuando el bebé en el vientre materno es rechazado y se desarrollan enfermedades que se manifiestan después en la vida adulta o en la pubertad o niñez.

El rechazo de la madre a su hijo, que busca encontrar soluciones fáciles a su embarazo, es una de las causas de problemas psicológicos, porque con el hecho de que la madre sólo lo piense, ese sentimiento afecta al embrión en gestación, sintiendo el rechazo por parte de su madre que afecta su integridad psicológica y emocional, porque el lazo espiritual que une a una madre con su hijo es muy fuerte.

De ahí la importancia de llevar un buen embarazo en todos los aspectos, incluyendo el espiritual que es muy importante, ya que conlleva un desarrollo pleno del bebé. Los niños rechazados en el vientre de sus madres son más propensos a que cuando crezcan desarrollen enfermedades mentales, psicológicas y psico-afectivas; hasta enfermedades como el cáncer, pueden desarrollarse si no se sanan espiritualmente estas heridas.

Las maldiciones generacionales se transmiten espiritualmente de generación en generación y pueden ser sanadas con el poder del Espíritu Santo. Como ven, todo esto no es fácil de entender y aquí hay que ahondar mucho en espiritualidad y psicología. Los cánones conductuales de una persona son derivados de muchos factores: psicológicos, sociológicos, genéticos, espirituales, generacionales y hasta ambientales.

La forma de comportarse de las personas es muy variada y no entendemos como siendo hermanos y educados con los mismos valores morales y la misma educación, todos son muy diferentes; hasta los gemelos desarrollan conductas muy diferentes y ambiguas uno del otro. Esto es porque desde su gestación, son personas con almas únicas y diferentes; de ahí surge la espiritualidad de cada persona que permite que cada una de ellas vaya desarrollando sus capacidades y habilidades de acuerdo a su herencia, no sólo genética si no también espiritual, que es diferente para cada alma, ya que cada quien viene a cumplir con una misión específica; es por ello que las personas desarrollan de acuerdo a su misión habilidades diferentes.

El arte en el ser humano es más que nada una herencia espiritual, por lo que es un don de Dios que se le da a cada quien, de acuerdo a su misión; es algo tan hermoso, que los hombres de ciencia no saben que cada alma posee capacidades y dones diferentes.

Es por ello que para que una persona desarrolle su don, necesita una unción espiritual en cierta etapa de su vida con su Creador, y de ahí nace el arte, la música, el canto, la danza, la escritura, la oratoria, hasta la vocación al matrimonio, al celibato o las vocaciones a la vida religiosa. El que un joven se incline a una vocación sacerdotal, a una vida

consagrada o al matrimonio, viene de la herencia espiritual que Dios puso en su alma como un don o regalo del Cielo dado gratuitamente a los hombres para que lleven a cabo su misión.

Empezaremos por lo más importante, la sanación del alma, y esto nos conllevará a sanar enfermedades psicológicas, mentales y hasta físicas. Haremos una oración de sanación y liberación desde el momento de la concepción hasta el momento que están viviendo; esto nos ayudará a sanar nuestras almas.

LECCIÓN IX (SANACIÓN DEL YO INTERNO POR MEDIO DE ORACIONES SEGUNDA PARTE, DESDE EL VIENTRE MATERNO Y LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA)



Empecemos:

Me encuentro en el vientre materno, todo está oscuro pero siento el calor de mi madre; por medio del cordón umbilical me alimento y siento el timbre de voz de mi madre: está triste, enojada, preocupada o es agredida; siento los latidos de su corazón que se unen al mío y hay una conexión espiritual entre ella y yo desde el momento en que fui concebido; oigo su voz que retumba y la siento como un ángel.

Desde este momento pido a Jesucristo y al Espíritu Santo sanen todo lo que dentro del vientre materno me afectó, que pudieron haber sido insultos hacia mi madre, agresiones, gritos que la afectaron psicológica y emocionalmente y por lo tanto espiritualmente y que por lo tanto me afectaron a mí, desencadenando enfermedades en mi mente y alma.

Sano en el nombre de Jesús todo pensamiento negativo o sentimiento de rechazo de mi madre hacia mí, todo lo que haya influido en que yo

me sintiera rechazado y solo, porque sentí el rechazo del único ser el cual yo conocía y en el que confiaba y esto dañó mi corazón, desencadenando en mí tristeza, ansiedad y soledad. Esto me conllevó a ir acumulando odios y resentimientos sin saber porqué, ya que mi inclinaba hacia el mal genio y hacía difícil para mí, cumplir con los Mandamientos y los Preceptos de la Iglesia; porque al sentir el rechazo del único ser que conocía y en el cual yo confiaba ciegamente, inconscientemente se lo reclamé a Dios, y por lo tanto siento un rechazo en lo espiritual y me cuesta trabajo rezar, ayunar y cumplir con mis tareas y propósitos de oración.

Sano en nombre de Cristo Jesús todo acto impuro de lujuria, pasión o sexualidad mal encausada, que mis padres han llevado a cabo en el momento de mi concepción y gestación.

Todos estos actos han afectado mi sensibilidad emocional y sexualidad; es por ello que me gusta recurrir a la masturbación, pornografía, libertinaje sexual y hasta la homosexualidad o lesbianismo.

Esta lujuria por parte de mis padres afectó mi integridad espiritual, sembrando en mí sentimientos de masoquismo, sexualidad desenfrenada y hasta refugiarme en las drogas o el alcohol. Ato, en nombre de Jesucristo todo rechazo por parte de mi padre a mi ser en el momento de mi concepción; me libero de toda atadura que a costa de ese sentimiento me llevó a que en mi niñez, fuera un niño inseguro y con problemas de aprendizaje en la escuela.

Esa falta de aceptación por parte de mi padre en el momento de mi concepción, me llevó a ir desarrollando conductas inapropiadas en mi niñez como:

hiperactividad, problemas de aprendizaje o falta de concentración y mal comportamiento, porque dentro de mí ser sentí el rechazo de mi padre y me refugié en mi propio ego, siendo un niño indisciplinado y de mal comportamiento, o apagado y solitario, llevando conmigo ideas de suicidio y tristeza en mi desarrollo y madurez psicológica, que me llevaron al divorcio y al fracaso matrimonial, siendo una persona inestable, porque dentro de mí e inconscientemente me sentí rechazado por una figura paterna, la que daba estabilidad a mi madre, creando en

mí al crecer, sentimientos de angustia y preocupación, que hicieron mella en mi alma, mente y espíritu.

Sano en nombre de Cristo Jesús, todo pecado en contra de la integridad espiritual mía y de mi madre que se haya llevado a cabo durante mi gestación en el vientre materno, como la lectura de cartas, horóscopos, quiromancia, New Age, lecturas satánicas, yoga, reiki, consulta de los astros, santería o cualquier rito o actividad oculista que dañó el espíritu de mi madre y el mío, llevándome a tener una aversión hacia Dios, porque ella abrió la puerta al enemigo y por lo tanto, dentro de mi cuerpo, mente y alma hay un ser insatisfecho con la vida, malhumorado, incapaz de amar y perdonar, egoísta, soberbio, altanero, porque el enemigo tomó posesión de mi alma, dañándola a tal extremo que soy engreído y arrogante. El sembró en mi alma los siete pecados capitales y por lo tanto me es muy difícil entender, aceptar y amar a los demás, porque soy egoísta y soberbio; por lo tanto, tengo ansias de poder y prestigio aún a costa de los demás. Me gusta el dinero, el hambre desmedido de aceptación, soy agresivo y compulsivo, no controlo mi carácter y por lo tanto desarrollo enfermedades tanto psicológicas como físicas, e incluso cáncer, que afecta mi integridad como ser humano, porque mi alma no ha sido liberada de las ataduras del enemigo que me afectan, siendo un ser cerrado a la gracia de Dios, concentrándome en mi ego, haciéndome egoísta, petulante y soberbio.

Sano, en Nombre de Cristo Jesús, toda mala influencia en mi ser en el momento de la concepción y en mi desarrollo dentro del vientre de mi madre. Me declaro en Nombre de Jesucristo, libre de toda atadura que me conlleve a actuar en forma irresponsable y egoísta con mi prójimo y sobre todo con mi esposo o esposa. Sano en Nombre de Jesucristo, todo rechazo familiar hacia mí por parte de mis abuelos, hermanos o familiares cercanos que influenciaron en mi mal temperamento, ya que mi madre no supo qué hacer y me transmitió esa angustia y sentimientos de rechazo por parte de mi familia, y yo me sentí rechazado y desprotegido; todo esto me conllevó a tener pocos amigos, a ser antipático y solitario, a no relacionarme bien con mi cónyuge, a no interactuar afectivamente con mis hijos, a ser egoísta e insensible. Por eso desde hoy pido liberación y sanación en nombre de Jesús, de todo

lo que me afectó al momento de mi concepción y gestación.

El momento de la Concepción y gestación, es el momento en que el espíritu y el alma se desarrollan plenamente, y es importantísimo sanar heridas que se llevan desde la gestación, ya que estas influyen en los cánones conductuales de las personas y esto afecta e influye para que no se desarrollen bien los dones espirituales que Dios le dio a cada persona y que por lo tanto no sepan cuál es su misión; es por ello que consideramos pertinente sanar todo desde el momento de la concepción

Ahora vamos a los primeros años de vida, donde se forma el carácter y la integridad psicológica y mental del niño:

Sentados cómodamente traigamos a nuestra mente todo acto que nos marcó en nuestras vidas, desde recién nacidos hasta los cinco años de vida, lo que recordemos: algún rechazo, maltrato psicológico o físico, falta de atención, violencia intrafamiliar. Todo lo que recordemos que nos haya marcado en nuestra infancia y digamos:

"En el nombre del Cordero Degollado y de su Sangre derramada por mí, me declaro libre de toda mala influencia o maltrato psicológico, emocional o físico hacia mi persona, desde una llamada de atención que me haya afectado hasta abuso verbal, psicológico o sexual.

Me declaro en nombre de Jesús, libre de toda enfermedad que se haya desencadenado en mi cuerpo, mente y alma y por aquella circunstancia que me marcó en mi vida, y declaro en nombre de Jesús, que soy libre de toda atadura y de todo lo que me conllevó a este padecimiento físico o psicológico que tengo, así como enfermedades en mi cuerpo o en mi alma.

En nombre de Cristo Jesús, declaro que Él me ha sanado y liberado de todo mal que haya sido consecuencia de traumas de mi niñez.

Lección X (Sanación del yo interno por medio de oraciones, tercera parte, de seis a doce años, todas las etapas de la vida hasta llegar a este momento y maldiciones generacionales)



"Ahora remontémonos a una edad de seis a doce años y liberémonos en nombre de Jesucristo de todo lo que nos afectó en nuestra integridad física, mental, psicológica y emocional y que no permite que fluya en nosotros el Espíritu Santo, y que por lo tanto no logremos una buena comunicación y una oración efectiva con el Padre

Dejemos que el Espíritu Santo fluya en nosotros y digamos:

"Me declaro libre en nombre de la Sangre de Jesucristo derramada por mí, de todo lo que en mi niñez me afectó en mi salud psicológica, física, mental y espiritual y soy libre de toda atadura; por lo tanto declaro que soy sano de toda enfermedad física o espiritual en mi ser. "

Ahora con esta oración, iremos sanando cada etapa de nuestras vidas que nos faltan, hasta que lleguemos a este momento.

"Yo, como hijo del Altísimo, pido sanación en cada parte de mi vida en nombre de Jesucristo y por la Sangre que Él derramó por mí en la Cruz, me declaro libre de toda enfermedad física, psicológica o mental. Sobre todo declaro sanidad espiritual en mi alma, para poder llevar a cabo mi misión.

Soy libre para llevar a cabo mi misión, ya que libre de toda atadura psicológica, emocional o espiritual, podré dejar que en mí fluya el Espíritu Santo que me dará la fuerza necesaria para cumplir con mi

misión por el poder de la Sangre de Cristo, me declaro sano de todo mal en mi ser, libre de toda atadura y listo para llevar a cabo mi loable misión. Amén. "

Ahora vamos a las maldiciones generacionales que vienen del pecado de nuestros antepasados, que nos fueron heredados por ellos; por lo tanto se debe hacer una oración muy fuerte y especial, para que estemos libres de cuerpo, mente y alma de cadenas muy fuertes y pesadas. Pondremos una vela bendita en el altar y una Biblia a un lado, así como la imagen de la Virgen en cualquier advocación; una Cruz y la imagen de San Benito.

Sentados cómodamente oraremos al Padre declarando liberación de esta forma:

"Yo, como hijo predilecto del Altísimo y heredero del futuro Reino de Paz de Jesucristo en la tierra, necesito para llevar a cabo mi misión, liberarme de las maldiciones generacionales que pesan sobre mí. Por ello pido a mi Señor Jesucristo venga en mi ayuda y con su poder y el poder de su Gloriosa Resurrección revista mi alma de su gracia y me haga libre de toda atadura de pecado y abominación de mis antepasados que pesan sobre mi alma y espíritu. Yo me declaro en el nombre de Jesucristo, sano y libre de toda maldición generacional por la Sangre del Cordero Degollado que me limpia, vence y desata todas las cadenas que oprimen mi alma y en nombre de Cristo Jesús desato todas las maldiciones generacionales que pesan sobre mi mente, cuerpo y alma. Libre de toda atadura me declaro una persona lista para llevar acabo mi misión que me ha sido encomendada. Declaro ser libre de elegir y escojo desde hoy en adelante combatir como un guerrero de Dios, adiestrado y listo para la batalla, dispuesto a dar mi vida por mi Señor Jesucristo. Siendo libre de toda atadura y maldición doy mi Fiat a la Santísima Trinidad y a mi Madre del Cielo, dejando que desde hoy en adelante fluya en mí el Espíritu Santo y me llene de su fuerza y poder, dándome las herramientas necesarias para llevar acabo mi misión. Como hijo del Altísimo me declaro listo para todo lo que venga y en nombre de la Sangre del Cordero Degollado soy libre de todo mal. Amén.

LECCIÓN XI (SANACIÓN DEL YO INTERNO POR MEDIO DE ORACIONES, CUARTA PARTE, PRINCIPALES LAZOS DE UNION)



Ahora aclararemos algunas dudas acerca de las oraciones entregadas para sanación espiritual, corporal y mental, así como la sanación desde el momento de la concepción, gestación y vida del ser humano.

Esto es complicado, porque cada quien tiene una historia de vida particular y circunstancias de sus vidas diferentes, que arraigan en cada persona traumas y enfermedades, aunado a las maldiciones generacionales.

Para ser más específicos, analizaremos los lazos de unión más fuertes y daremos oraciones de sanación que serán ungidas por el poder de la Sangre de Cristo y la Unción del Espíritu Santo.

Empezaremos por la sanación espiritual entre lazo madre e hijo:

Cuando una madre rechaza a su hijo en el vientre materno, lo priva de sentir el amor de Dios plenamente, porque aunque Dios ama a ese bebé con toda su alma y cariño, al único ser que el bebé conoce es a su madre.

Es cierto que el Ángel de la Guarda de cada quien, está para proteger a cada bebé desde el momento de la concepción, pero la unión entre madre e hijo es muy fuerte; él no sólo se alimenta de ella físicamente, también lo hace espiritualmente, por lo tanto todo sentimiento de la madre al hijo y todo lo que afecte emocionalmente a la madre, afecta al

bebé.

Es por ello importantísimo sanar esta etapa tan esencial en la etapa de cada ser humano.

Comencemos con la oración de una madre a su hijo que después de haberlo rechazado quiere recuperar el amor de su hijo.

El lazo que une a una madre con su hijo es muy fuerte, por lo tanto aunque estén alejados, la oración de una madre arrepentida, es tan eficaz y llena el Cielo de tanta alegría, que siempre es escuchada cuando proviene de un corazón arrepentido y sincero.

Oración de Sanación de una Madre por su hijo

"Yo, como madre portadora del don de la maternidad y como dadora de vida, agradezco a mi Dios tan hermoso regalo y pido perdón a mi Dios por no haber sabido agradecer este preciado don y haber despreciado y rechazado al fruto de mis entrañas durante la gestación dentro de mi vientre. Pido perdón a mi Padre por todo pecado cometido en contra de mi hijo, y no sólo pido perdón al Padre, sino que me perdono a mí misma, aceptando las consecuencias de mi pecado.

Pido al Padre, me dé la oportunidad de ver a mi hijo perdonándome y amándome para poder desde hoy en adelante llevar una vida plena y llena de satisfacciones, entregando mis debilidades a los pies de la Santa Cruz.

Que ese lazo que nos une como madre e hijo, sea para nosotros la fuerza que nos ayude a seguir. Pido perdón a mi Padre, me perdono y pido perdón a mi amado hijo, para que él sea iluminado por la Luz del Espíritu Santo y pueda volver a mis brazos; lo acurruco en mi vientre como si estuviera en gestación y así, alimentándolo espiritualmente por mi cordón umbilical, pido que fluya el Espíritu Santo en su corazón para que ese cordón umbilical que lo alimentó durante nueve meses, sea hoy el cordón espiritual que nos alimente a los dos del Espíritu Santo, creando en nosotros una relación de amor y comprensión, cariño y respeto. Pido en Nombre del Cordero Degollado y por su Sangre

derramada por mí y por mi hijo, sane las heridas que mi indiferencia y rechazo provocaron en mi hijo y que él, libre de toda atadura y pecado pueda regresar a mí, para recuperar todo el tiempo perdido y darle mi gran amor de madre. Amén. "

Oración de sanación de un hijo a su madre

"Yo, como hijo del Altísimo y como buen hermano en Cristo Jesús, perdono a mi madre con todo mi corazón y declaro sanidad en mi mente, cuerpo y alma por el rechazo que sentí por parte de mi madre durante mi gestación.

Yo como buen hijo del Padre, perdono toda ofensa y me declaro libre de toda atadura para poder estrechar con mi madre ese lazo espiritual que nos une desde el momento de mi concepción; y declaro que por la Sangre del Cordero y por su gran amor hacia mí y mi madre, me perdono y perdono a mi madre.

Libre de toda atadura, pongo a mi madre en los brazos del Padre para que Él nos una, y nos de amor y comprensión de uno para con el otro y así poder llevar una vida plena y en gracia de Dios, estrechando esa unión espiritual entre nosotros y dando lo mejor de cada uno de nosotros; recuperando el amor de madre a hijo y de hijo a madre. Amén.

Oración de perdón de un esposo a su esposa

"Yo, como tu esposo y unido a ti por el lazo matrimonial y formando una sola carne, te pido perdón de todo corazón por no haberte amado y respetado tal como lo pide Dios y por haber lastimado tu corazón y tu alma, dañando nuestra relación y vínculo matrimonial con el pecado que destruyó nuestra unión y que dio paso a que surgieran odios y resentimientos.

Pido perdón al Padre, por no haberte respetado y amado como Cristo amó a su Iglesia; por no haber hecho de mí un hombre digno de ti. Te pido perdón, le pido perdón a Dios y me perdono a mí mismo en nombre de Cristo Jesús. Me declaro libre de esta culpa y este pecado que destruyó nuestro hogar e integridad familiar. Por el lazo de amor que nos unió en el momento del matrimonio y postrado ante la Cruz, ofrezco todo lo que soy a mi Señor y libre de toda atadura, pecado y maldición

te pido me perdones y me ayudes a recuperar nuestro matrimonio. En nombre de Cristo Jesús. Amén."

Oración de perdón de una esposa a su esposo

"Te pido perdón por no haberte dado tu lugar como cabeza de mi hogar, como portador y dador de amor y comprensión; por no haberte valorado lo suficiente y haber pecado contra el lazo que nos une ante Dios y haberte echado de mi vida.

Por no haberte querido y respetado como mi esposo, el Padre de mis hijos, el sostén de la casa, la cabeza de mi familia. Le pido perdón al Padre y me perdono, para que libre de toda culpa y atadura pueda amarte como tú mereces y reconstruir con ayuda de Dios nuestro lazo matrimonial y así, bajo la Unción del Espíritu Santo restablecer nuestro matrimonio. Amén. "

Poco a poco y con la ayuda de Jesucristo y el Espíritu Santo, iremos sanando las heridas provocadas desde el momento de la concepción y gestación, y podremos ir creciendo espiritualmente y sanando todas las heridas durante nuestra vida.

Iremos sintiéndonos libres y con más espiritualidad para rezar, ayunar, amar y perdonar. Iremos llenándonos del Espíritu Santo poco a poco y veremos nuestra misión claramente y podremos ir creciendo, todo lo que antes no podíamos controlar como nuestro carácter, nuestro temperamento, irá siendo fácil de moldear, dentro de nuestra misión particular

LECCIÓN XII, APOSENTO IV (UN ALMA SANA EL CUARTO APOSENTO)



En el cuarto Aposento, donde se ha muerto al yo mundano y se ha sanado el yo interno, el alma en su comunicación con la Santísima Trinidad está libre de toda atadura y limpia para poder comunicarse de forma efectiva con el Creador. Por lo tanto el poder de la Santísima Trinidad fluye en el alma, de tal forma, que el alma empieza a experimentar experiencias místicas porque ya no hay nada que lo ate al mundo ni lo tenga privado. El Espíritu Santo fluye en su interior de forma poderosa trayendo a su alma docilidad.

CARACTERÍSTICAS DEL ALMA EN EL CUARTO APOSENTO:

Docilidad: La docilidad del alma alcanzada en este Aposento corresponde a la virtud de ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo, siguiéndolas y estando abiertos a escucharlas, reconociéndolas rápidamente. Es de suma importancia esta característica del alma, ya que el alma es totalmente dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo porque su alma es libre y sana.

Pureza: En este Aposento el alma es pura porque ha sido limpiada y desmanchada de los pecados que llevaba cargando, por medio de la infusión del Espíritu Santo que la ha curado de su yo interno y le ha dado salud, por lo tanto, pureza.

Sutileza: Esta es otra característica del alma que es sutil a las inspiraciones del Espíritu Santo y por lo tanto las lleva a cabo poniéndolas en práctica dentro de su vida. El alma sabe seguir las

emociones del Espíritu Santo y sabe cómo responder de forma adecuada y sutil a las tentaciones del enemigo.

Es tan sutil, por ello está la Divina Voluntad en ella y su pureza que sabe sutilmente reaccionar a las tentaciones ya que las reconoce en su totalidad y sabe cómo vencerlas. Por lo tanto en este Aposento el alma llega a estar en las primeras etapas de una comunión más fuerte con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Castidad: En este Aposento se puede decir que el alma ha llegado a la castidad espiritual por lo tanto sus pecados y faltas son muy pocas, casi siempre veniales. Los pecados mortales desaparecen, y el alma esta fuerte para vencer las tentaciones y salir victoriosa porque su yo divino está en un estado casi perfecto que le permite ir llenándose del Espíritu Santo, y aunque las tentaciones nunca desaparecerán en la historia de un alma, sabrá como vencerlas sin suprimirlas para no caer en pecado.

Estas cuatro características que tiene el alma en el cuarto Aposento la llevan a empezar a tener experiencias místicas que le dan más crecimiento espiritual y la engrandecen espiritualmente.

En este Aposento como ya mencionamos se acerca el alma más a Dios y empieza a ser viva la Palabra de Dios en nuestras vidas porque ya es Jesucristo el que habita en nuestra alma y la práctica de la palabra de Dios en su vida ya no es un obstáculo sino una forma de vida.

En este Aposento se está a un paso de la santidad, falta la prueba de fuego para poder llegar a ésta, el desierto, por el que toda alma que ha decidido seguir a Jesucristo tiene que pasar. Es un desierto árido en el que se sumerge el alma, en desasosiego y desolación para salir victorioso como Jesucristo en la Cruz, probando la gloria de la santidad. Y es alcanzada en el quinto Aposento del cual hablaremos después.

En este Aposento falta mencionar que también aparece y empiezan a florecer los dones y carismas convencionales, extraordinarios, tales como discernimiento de espíritus, don de ciencia, sabiduría, lenguas, interpretación, profecía, sanación, por mencionar algunos, y empiezan a manifestarse experiencias espirituales nunca antes experimentadas

que sumergen al alma en estado de éxtasis, que lo llevan a adentrarse más en la Divina Voluntad y a conocer más acerca de la Palabra De Dios y por lo tanto entenderla y comprenderla con la sabiduría divina poniéndolo en práctica a la perfección. Por lo tanto ya no hay obstáculos para poder poner en práctica la Palabra de Dios. Y el alma lo hace de tal forma que hace vivo el Evangelio en su vida.

Es importante empezar a trabajar con los dones y carismas, todos nosotros desde nuestro nacimiento tenemos dones que los llamaremos convencionales porque son los que de acuerdo a nuestra herencia genética y espiritual poseemos desde nuestro nacimiento, estos dones es importante que los conozcamos los desarrollemos, pueden ser la danza, el canto, la escritura, para lo que somos buenos y también lo es nuestra vocación si somos casados vivimos en celibato o vida consagrada.

Es importante descubrir los dones convencionales porque muchas veces de ahí surgen los demás dones a los que llamaremos extraordinarios y estos son recibidos cuando se tiene un contacto íntimo con Dios Padre, pudo haber sido en un retiro de Evangelización, en una hora de adoración, a estos les llamaremos dones del Espíritu Santo y carismas

Por ello las maldiciones generacionales deben de ser rotas y los traumas desde el vientre materno superados, para ello hicimos la oración desde el vientre materno en el capítulo anterior, aparte debemos de cubrir nuestro consiente subconsciente e inconsciente con LA SANGRE DE JESUCRISTO, esto es muy importante sino no podremos desarrollar los dones y carismas por lo que seguiremos las siguientes instrucciones:

- Confesión para liberar el Espíritu y alma del pecado
- Rezo diario de la oración dada en el capítulo anterior para desbaratar las maldiciones generacionales y superar los traumas desde el vientre materno.
- Cubrir el consiente, subconsciente e inconsciente con la sangre de Cristo así como liberar el cuerpo y alma con la oración número uno para así poder descubrir y desarrollar los dones del Espíritu Santo y los carismas.

-Desarrollo y descubrimiento de los dones convencionales y extraordinarios con la oración número dos.

ORACION UNO

Yo como discípulo de mi Señor Jesucristo y dispuesto a desarrollar mis dones y carismas le pido a Jesucristo que cubra con su sangre mi consiente subconsciente e inconsciente de todo mal pensamiento, sugestión, malos deseos o ataque a mi integridad tanto física como espiritual y mental que quieran hacer mella en mi ser para que el enemigo no interfiera en mi desarrollo de dones y carismas para gloria de Dios y cumplimiento de mi misión , me cubro con la sangre de Cristo, me lleno del Espíritu Santo y me protejo en el vientre de mi amada Madre. Amen

Llegamos a la conclusión de que para poder desarrollar los dones del Espíritu Santo tenemos que estar libres en mente, cuerpo y alma y de ahí de los dones surgen los carismas, es por ello que mucha gente no los desarrolla y piensa que no los tiene y que Dios no los escucha o no los escoge para misiones específicas, pero los dones y carismas ahí están solo falta desarrollarlos

Después de haber descubierto y desarrollado los siete dones del Espíritu Santo y los carismas descubriremos y desarrollaremos los dones extraordinarios con esta oración, (es importante seguir todos los pasos anteriores)

ORACION DOS

Yo como discípulo de mi Señor Jesucristo, después de haber descubierto mis dones y carismas pido por la intercesión de mi amada Madre del Cielo me indiquen y me ayuden a desarrollar mis dones extraordinarios poco a poco y los que el cielo me permita desarrollar y ponerlos en práctica y por medio de la sangre de Cristo, la infusión del Espíritu Santo y la poderosa mano de mi Padre Dios pido me ayuden a desarrollar estos dones para bien mío y de mis hermanos después de haber desarrollarlo los dones y carismas convencionales pido descubrir y desarrollar los extraordinarios. Amen

Después de haber descubierto estos dos tipos de dones y carismas Convencionales y Extraordinarios Muchos de ustedes han experimentado cambios en sus almas, mentes y espíritus.

Es como si poco a poco comenzaran a despertar a la vida espiritual, a la cual Dios nos ha llamado como sus discípulos.

Son más sensitivos y persuasivos a las cosas espirituales y muchos han recibido carismas, es por ello que este apéndice se trata sobre el descubrimiento de dones y carismas comenzando por los convencionales y los extraordinarios.

Los convencionales los han ido desarrollando a lo largo de sus vidas, como la escritura, la música, el canto; y los extraordinarios son los que el Espíritu Santo les ha dado y les seguirá dando de acuerdo a su misión.

Haremos el siguiente cuestionario, el cual contestaran y lo leerán mentalmente ante al Santísimo, para que Dios Padre les ayude en esta etapa

1.-Qué dones convencionales tengo desde que soy niño, cuales he ido desarrollando durante toda mi vida?

2.- ¿Qué dones convencionales son base o fundamento de mis dones extraordinarios y al irlos desarrollando me ayudaran a ir creciendo más espiritualmente?

Por ejemplo el don convencional de ser un buen escritor puede ir unido al el de profecía que se desarrolla después fundamentado en el don convencional de ser bueno escribiendo

3.- ¿Qué dones convencionales he ido desarrollando más últimamente?

4.- ¿Qué dones convencionales tengo que me ayudaran en mi misión?

5.- ¿Qué dones extraordinarios el Espíritu Santo me ha infundido en mí caminar con Jesucristo?

6.- ¿Qué dones extraordinarios tengo que no he podido desarrollar?

7.- ¿Qué dones extraordinarios quiero poseer y creo que serán efectivos para mi misión? Mencionarlos y pedirlos al Espíritu Santo con una

oración que les daré para decirla de hoy en adelante todos los días Puedan ir acrecentando sus dones tanto convencionales como extraordinarios?

8.- ¿Cómo iré cultivando mis dones extraordinarios para mi misión específica?

9.- ¿Ya tengo claro cuál es mi misión específica?

Recuerden que el Espíritu Santo nos corroborara cuál es nuestra misión específica muy pronto sino es que ya lo ha hecho, por ello es importante que contestemos este cuestionario y lo leamos frente del Santísimo y todos los días digan esta oración:

Oración:

“Pido a Dios Padre me ayude a descubrir, acrecentar y desarrollar mis dones tanto convencionales como extraordinarios con el Poder de la Santísima Trinidad para así poder por medio de la unción del Espíritu Santo irlos desarrollando poco a poco para prepararme para mi misión. Pido a Dios Padre me ayude a acrecentarlos con amor y dando lo mejor de mí, doy de nuevo mi FIAT a la Santísima Trinidad y declaro ser Tabernáculo Viviente de mi Señor Jesucristo.

Amen.

Diremos esta oración en frente del Santísimo y daremos gracias a Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo por los dones recibidos, por los que recibiremos y por nuestra misión específica.

LECCIÓN XIII (RECOMENDACIONES PARA ACRECENTAR LOS DONES CONVENCIONALES Y EXTRAORDINARIOS)



Los dones son como una plantita que necesita agua para poder crecer. es una semilla que ahí está pero nosotros no lo notamos porque son pequeñas y para hacer que crezcan necesitan de agua luz y aire, Y estos tres elementos los representamos con la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Necesitamos de la Santísima Trinidad para acrecentar estos dones. Por ello es importante orar a la Santísima Trinidad todos los días para que nosotros vayamos llenándonos de nuestra esencia en sus almas y espíritus.

Y vivir el sexto aposento es dejar que la Santísima Trinidad habite nuestros corazones en todo el sentido de la palabra, inundando nuestras almas y espíritus de su presencia por ser una unidad indisoluble, como la Santísima Trinidad.

Logrando que ya no seamos nosotros, sino la Santísima Trinidad, quien vive completamente dentro de cada uno de nosotros. Para ello les daremos las siguientes recomendaciones:

- Reconocer que son indignos hijos del Padre y que sin el nada podemos.
- Al reconocerlo estaremos libres de todo apego a nosotros mismos y a nuestro propio yo, dejando el egocentrismo y soberbia a un lado. Entonces podremos dejar nuestro corazón abierto a la poderosa infusión en nuestros corazones y almas, mentes y espíritus.
- Cuando nos anonademos delante de Dios Padre, y nos hagamos nada, entonces dejaremos la puerta del corazón abierta a que la Santísima Trinidad entre. Sin este paso, que es el más importante, no se puede

llegar a los demás. Al empezar a vivir la Santísima Trinidad dentro de nosotros nos sentiremos diferentes, sentiremos un gran gozo y paz, y más sensibilidad a las cosas espirituales.

Ahí sentiremos que la plantita ha recibido lo necesario para comenzar a crecer, agua, luz y aire. Entonces comenzaremos a sentir nuestros dones brotar dentro de nuestros corazones poco a poco.

Y para mantenernos en crecimiento y no dejar que nos muramos sin alimento acudiremos a la oración, penitencia y ayuno, no sin antes haber aceptado la Divina Voluntad de Dios Padre dentro de nosotros. Por ello debemos de morir a nosotros mismos totalmente para poder acrecentar nuestros dones. Después de haber orado, ayunado y hecho penitencia ofreceremos toda nuestra vida a Dios Padre todos los días para que ya no seamos nosotros sino el y cada decisión que tomemos será una decisión de Dios y no de nosotros. Después seguiremos alimentando nuestros dones y carismas con Adoración Eucarística, Misa y Comunión. Y teniendo los elementos mencionados se darán las transformaciones finales. Agua, luz y aire, oración, ayuno y penitencia, Adoración Eucarística, Misa y Comunión.

Con esos elementos conseguiremos ir desarrollando nuestros dones y carismas. La tierra fértil donde es sembrada la semilla es un corazón abierto y sincero y también representa a la Madre del Cielo, recordemos recurrir siempre a ella. La tierra donde se siembran las semillas también es la fe y el amor en la Virgen María y el dejar que ella sea nuestra guía. Por ello es importante el rezo del Rosario para que ella con su amor maternal nos conduzca a la Santísima Trinidad.

Tierra, agua, luz y aire dan como resultado semillas bien sembradas y listas para crecer con la oración, ayuno, penitencia, Misa, Adoración eucarística y Comunión y estos nos irán fortaleciendo y transformando y cuando menos lo pensemos llegaremos al sexto Aposento y ya no seremos nosotros sino la Santísima Trinidad quien viva en nosotros.

Haremos una pequeña oración para que nos entreguemos a la Divina Voluntad:

Oración:

Yo, como indigno hijo del Padre, entrego todo lo que soy y todo lo que tengo a Dios Padre para que la Santísima Trinidad tome posesión de mi cuerpo, alma y espíritu.

Le entrego mi vida para que desde hoy ya no sea yo, sino Dios quien viva en mí para ir acrecentando mis dones y carismas para el servicio de mis hermanos. Doy todo de mí porque ya no vivo yo sino Dios quien vive en mí. Amen.

Diremos esta oración y seguiremos las indicaciones mencionadas y cuando menos lo pensemos ya seremos Tabernáculos Vivientes.

Este cuarto Aposento es la escala a los otros dos Aposentos más elevados donde el alma ya ha alcanzado la santidad, porque es el último de la preparación primaria y el primero en entrar profundamente en la Divina Voluntad de Dios, plena y sublime de toda alma, donde la entrega a Dios es total.

Llegar a este Aposento no es fácil y cuando se llega, el Espíritu Santo sopla tan fuerte que es cuando el alma experimenta el éxtasis, una experiencia mística única donde el alma se une con su creador en uno solo, llegando a experimentar la infusión del Espíritu Santo de una forma tan sublime que el alma al explotar en amor, un amor que arde y es muy potente entra en éxtasis y experimenta experiencias celestiales tan fuertes que al volver ya no es la misma. Se le ha dotado de un amor y una experiencia tan bella que llega totalmente fortalecida. Estos éxtasis son experimentados antes de entrar en el desierto y después de este.

LECCIÓN XIV, APOSENTO V (LA SANTIDAD)



Antes de entrar al quinto Aposento, en la transición entre el cuarto y el quinto Aposento, se experimenta un desierto espiritual que toda alma vive antes de llegar a la santidad. Es una sensación de abandono y desolación por parte de Dios, donde el alma experimenta la soledad que Jesucristo sintió poco antes de expirar. Cuando pronuncio: "Padre porque me has abandonado"

Esta misma soledad la experimenta el alma y es porque tiene que vivir la muerte y resurrección de Jesucristo en su alma. Tiene que morir a él mismo para resucitar como Jesucristo lo hizo y llegar a la santidad.

Este desierto es muy árido, el alma experimenta deseos de dejarlo todo, de volver al mundo, porque el olvido que siente por parte de Dios es muy grande. Por ello, al salir del desierto, resucita y nace a una vida plena y de santidad.

Al llegar al quinto Aposento, y después de haber atravesado el desierto, el corazón del alma se funde al de Jesucristo, por lo que son uno solo. Esta unión trae consigo experiencias místicas muy elevadas como los estigmas, bilocación, levitación, ya que la infusión del Espíritu Santo es totalmente plena en el alma, y ya se forma un solo corazón con el de Jesucristo.

Cuando llega a la santidad, vivida por cada alma como una experiencia única e inigualable, y diferente para cada quien, esta experiencia trae consigo un regocijo indescriptible. La verdadera felicidad, fundamentada en las bienaventuranzas, las cuales analizaremos a continuación

VEAMOS LAS BIENAVENTURANZAS:

-Dichosos los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los Cielos:

¿Qué es ser pobre de espíritu? Es ser una persona sencilla y humilde, que no se jacta de sus logros mundanos y de la avaricia y necedad humana, sino que por el contrario se asemeja a Jesucristo siendo humilde y sencillo, llevando una vida pura y casta, sencilla y en gran humildad y de agradecimiento a Dios por todo lo recibido.

Un alma sencilla es agradecida con Dios y agradece todo lo que le sucede; Los problemas y pruebas que lo hacen crecer como hijo de Dios. Por lo tanto, Dios lo hace merecedor del Reino de los Cielos.

-Dichosos los afligidos porque Dios los consolara: Las aflicciones vividas en la tierra con amor y entregándolas a Dios engrandecen al espíritu del hombre y lo hacen crecer espiritualmente. Si nosotros sufrimos aflicciones y las entregamos a Dios Padre, tendremos un tesoro en el Cielo y por lo tanto seremos consolados de nuestros sufrimientos por Dios; Así que si sufrimos aflicciones entreguémoslas y vivámoslas con un espíritu agradecido ofreciéndolas por la salvación de las almas, así obtendremos el consuelo de Dios y un tesoro en el Cielo.

-Dichosos los humildes porque heredaran la tierra: Las personas humildes se asemejan a Jesucristo y Dios se complace en ellas como sus hijos amados. Ser humildes es una virtud muy importante que Jesucristo nos enseñó al venir a la tierra, y Dios la recompensa enormemente heredándoles la tierra. Una tierra fértil, una tierra fructífera que les dará larga vida y abundantes frutos para vivir en ella.

La humildad es una virtud enemiga de la soberbia, practiquémosla para que podamos asemejarnos cada vez más a Jesucristo.

-Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios porque Dios los saciara: Hacer la voluntad de Dios encierra todo; Cuando una persona hace la voluntad de Dios cumple con los mandamientos y lleva una vida de entrega y de amor, y sirve a los demás. Es muy complejo hacer la voluntad De Dios, y para poderlo explicar de una mejor manera, les digo que hacer la voluntad de Dios es dejar que Jesucristo habite en nosotros, que el actúe. Es sumergirse en la Divina

Voluntad del Padre como Jesucristo lo hizo, Por lo tanto, nosotros no lo podemos lograr si no morimos a nosotros mismos y dejamos que Jesucristo viva totalmente en nosotros; Y como dice en esta Bienaventuranza, los que hacen la voluntad de Dios serán saciados del amor de Dios y la recompensa para todos nosotros por haber vivido en la Divina Voluntad serán el cielo, el Paraíso que Dios le tiene reservado a cada persona. Un lugar dentro de la Casa del Padre. Por ello seremos saciados y recompensados con la Vida Eterna.

-Dichosos los misericordiosos porque tendrán misericordia de ellos: En esta Bienaventuranza Jesús nos dice que si nosotros somos misericordiosos obtendremos misericordia de Dios; Y es como les enseñó Dios Padre en el Padre Nuestro:

“Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Si nosotros perdonamos a los que nos ofenden, Dios perdonara nuestras ofensas, Pero si nosotros no sabemos perdonar a quien nos ofende, ¿cómo pediremos a Dios Padre que nos perdone? Aquí se seguimos los mismos lineamientos de Dios, si nosotros somos misericordiosos con nuestro prójimo, Dios tendrá misericordia de nosotros.

-Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios: En esta Bienaventuranza Dios quiere que seamos limpios de corazón, y ser limpios de corazón es tener un corazón puro, sin odios ni resentimientos; Es llevar una vida de pureza y entrega que no anidemos maldad en nuestro corazón, que sea un corazón bueno y libre de pecado.

Las personas que tienen un corazón puro son inocentes, son como niños, por lo tanto, son casi libres de pecado, por lo que su pureza no admite el pecado en sus corazones.

Es por ello que un corazón puro tiene como recompensa poder ver a Dios; Porque solo los de corazón puro lo pueden ver. Por eso para llegar a él hay que ser puros de corazón.

-Dichosos los que construyen La Paz porque Dios los llamara sus hijos: En esta Bienaventuranza Jesucristo nos llama a construir La Paz en un

mundo lleno de odio y maldad, donde es muy difícil vivir en Paz y llevar La Paz de Cristo a los demás;

La Paz se lleva por dentro, si nosotros llevamos la Paz dentro de nuestros corazones la sabremos dar a los demás, Por ello Dios nos llamara sus hijos, porque supimos llevar la Paz de Cristo dentro de nosotros a nuestros hermanos en un mundo lleno de violencia e inseguridad, de odio y maldad; Quien lleva La Paz de Cristo dentro de su corazón tiene un gran tesoro en la tierra y en el Cielo.

-Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios porque de ellos es el reino de los Cielos: Ser perseguido por hacer la Voluntad de Dios es un gran honor porque ya dijimos lo que conlleva el hacer la Voluntad de Dios, es dejar que Cristo viva en nosotros muriendo a nosotros mismos y cuando por hacer la Voluntad de Dios somos perseguidos como Jesús lo fue, y nos convertimos en sus más íntimos amigos, Y por lo tanto cargamos su Cruz junto con él, y Dios al ser otros Cristos, nos llama sus hijos y por haber vivido su vida como Cristo la vivió y sufrir persecución a causa de ello nos da como recompensa el Reino de los Cielos.

-Dichosos seremos nosotros cuando nos injurien y nos persigan y digan contra nosotros toda clase de calumnias por causa de Jesucristo: Alégrese y regocíjense porque será grande su recompensa en los Cielos porque así persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.

Cuando nosotros somos injuriados, perseguidos, calumniados a causa de Cristo es porque ya no vivimos nosotros sino que ya somos otros Cristos. Nuestros corazones ya se fundieron junto con el de él, por ello nuestra vida de Cruz al igual que la de Cristo nos lleva a alegrarnos al hacer la Voluntad del Padre en nuestras vidas porque a causa de Jesucristo somos perseguidos como él lo fue; Por lo tanto, alegrémonos y regocijémonos, para que nuestra recompensa en los Cielos sea grande. Seremos llamados hijos de Dios e íntimos amigos de Jesucristo. En su mesa nos sentaremos cerca de él, en el lugar de sus más íntimos amigos porque supimos llevar su cruz. Por ello nos toca ser perseguidos, calumniados, injuriados por causa de Cristo no se turbe nuestro corazón,

al contrario, alegrémonos porque Tendremos una gran recompensa ya que viviremos la Crucifixión de Cristo en nuestras vidas como parte de su iglesia, por lo que nuestra recompensa será enorme en los Cielos, por los tanto vivir las bienaventuranzas en nuestras vidas es sufrir con Cristo y esto trae alegría y regocijo al alma, ya que no se busca a ella misma sino a Jesucristo. Por lo tanto quiere imitarlo en todo el sentido de la palabra.

Los sufrimientos enaltecen el alma y sufrir por Jesucristo es su mayor deleite. El alma cree volverse loca de amor por Jesucristo. Se comporta de una manera diferente a los demás, porque se ha unido a Jesucristo. Por lo tanto ya no vive ella sino que es Jesucristo quien la habita, le ha prestado su cuerpo, mente y alma. Y en una fusión entre el alma y Jesucristo, el espíritu por fin alcanza la santidad.

La santidad tan anhelada por toda alma que busca a Jesucristo se convierte en una realidad, y el alma salta de regocijo y alegría. Un gozo tan inmenso que sobrepasa a todo el Universo, fundiéndose en un corazón que palpita al unísono. Una canción de amor de los dos enamorados. Se declararán amor perpetuo el amado y la amada. Se unen en uno solo trayendo felicidad y alegría a los corazones.

Esta es la alegría más sublime que existe alcanzar la tan deseada felicidad por medio de la santidad. Que la llena y la colma de gozo. Para ella llegar al quinto Aposento es el nivel más alto

Este quinto Aposento es muy difícil de alcanzar y muy pocas almas llegan a él.

En este quinto Aposento el alma experimenta experiencias místicas muy fuertes. Se fortalece mucho, y su confianza en Dios es plena. Estas almas llenas de felicidad dan al mundo un hermoso legado a través de sus experiencias y sus vidas. Son vistos por el mundo como seres que han caído en la locura porque son muy radicales, extravagantes y sensitivos. Hacen cosas inverosímiles para el mundo. Como por mencionar algún ejemplo, a la madre Teresa de Calcuta que cuidaba a los mendigos, a los enfermos y a los leprosos, cosa que casi nadie hace.

Más sin embargo ella lo hacía con tanto amor que era feliz al hacer la voluntad de Dios. Por ello estas almas son un gran legado para la humanidad. Hombres valerosos que dan su vida por Cristo olvidándose por completo del yo mundano para vivir en plenitud su yo divino, unido al de Jesucristo formando un solo cuerpo, una sola mente, una sola alma. Porque ya no son ellos los que viven, sino Jesucristo quien vive en ellos.

No hay gracia más sublime que llegar a este hermoso Aposento, donde el alma desarrolla en plenitud todas las virtudes teologales y cardinales y todos los dones y gracias que el Espíritu Santo puede dar a un alma inflamándola de amor a tal punto que explota de gozo y felicidad al llevar a cabo su misión y la voluntad de Dios en su vida.

Son muy pocos los elegidos de Dios para poder vivir el sexto Aposento al cual todos somos invitados. Pero solo por gracia de Dios se puede entrar al sexto Aposento

LECCIÓN XV (PUEDE UN HOMBRE COMÚN Y CORRIENTE LLEGAR A LA SANTIDAD)



Antes de explicar este aposento veremos cómo llegar a la santidad por medio de varias premisas que veremos a continuación, sobre todo por medio del sufrimiento que acrisola al ser humano y lo lleva a crecer en espiritualidad

Las verdades sobrenaturales de Dios Padre, solo pueden ser vislumbradas a la luz de la fe, es como si un ciego quisiera ver, un sordo oír, un cojo caminar bien, es realmente imposible, pero si vemos esta realidad a la luz de la fe tendremos que primero invitar a Jesucristo a hacer el milagro en nuestras vidas, por medio de la fe en su palabra, en su evangelio, en sus enseñanzas, de ser libres de toda atadura, dolencia o defecto físico que nos invalidan para ver más allá por no tener la capacidad para hacerlo.

Sin embargo si nosotros pedimos a Jesucristo sane los ojos del ciego, abra los oídos del sordo, y alivie el pie del cojo, cosa que solo se puede lograr con un espíritu, alma y corazón puros con esto lograremos sanar aquellas dolencias que nos hacen incapaces de ver, oír o caminar como los demás, entonces nuestros ojos a la luz de la fe podrán mirar cosas sorprendes y maravillosas que no somos capaces de ver cuando no morimos a nuestros sentidos carnales, porque cuando morimos a nuestros sentidos carnales el ciego ve, el sordo oye, el cojo camina bien, y es entonces cuando a la luz de la fe sabemos que la liberación de nuestra alma surtirá el efecto en nuestra dolencia física y somos totalmente sanos en mente, cuerpo y alma y sobretodo en espíritu.

Por lo tanto podemos conocer y aceptar misterios de la creación más elevados e incomprensibles, pero para esto es necesaria la pureza de corazón, y la apertura a Dios Padre, Dios hijo y Dios Espíritu Santo, esta apertura que evidentemente no es un dogma de fe, ni un fundamento teológico por no tener validez ni sustento humano porque es de naturaleza sobrenatural, nos abrirá los sentidos al mundo espiritual, al que no podemos palpar físicamente, pero sin embargo es muy real y cierto, porque es un mundo espiritual en el cual existen reglas y pautas a seguir muy diferentes que en los humanos, debido a que están basadas en estas reglas y pautas de una lógica divina e incomprensible a la mente humana es por ello que el ser humano, al no ser de poseer un crecimiento espiritual muy elevado y humildad de corazón no pueden conocer cosas que escapan a la subjetividad y objetividad del razonamiento humano, porque son irracionales e incongruentes para el ser humano.

Sin embargo este mundo espiritual misterioso es posible de ser entendido por humanos que poseen una Espiritualidad muy elevada y por ser un conducto abierto a la luz del Espíritu Santo entienden todo a la perfección, cosas que muchas personas del mundo por soberbia espiritual y mental y de toda índole no pueden ni siquiera pensar en ello y para justificar aquella realidad Espiritual incomprensible recurren a soluciones fáciles que aquietan su soberbia espiritual y egoísmo centrada en ellos, la solución que alimentara el alma de sí mismos para seguirse empobreciendo como semi-Dioses incapaces de volar hacia la libertad del alma porque son sujetos al pecado quedando atados a sentimientos de grandeza que a la luz de la fe son de pobreza.

Estos pobres seres humanos nunca comprenderán misterios insondables ni reglas irreales que son el fundamento de la vida sobrenatural en la lógica de Dios donde $2 + 2 = 4$ puede no ser cierto porque su omnipotencia y flujo sobrenatural de la santísima trinidad lo lleva a exclamar que si en su omnipotencia quiere concebir que $2 + 2 = 7$ puede hacerlo con todo el poder que proviene de Dios. Esto es fácil y difícil de entender por ser misterios insondables de Dios de naturaleza sobrenatural, que se sostienen en una lógica irracional e incomprensible

a la mente humana porque el ser humano limitado ante estas situaciones incomprensibles no sabe defenderse, basando sus teorías humanas y erróneas en una ceguera espiritual que lo lleva afirmar que todo proviene de la lógica humana Sin embargo es por la fe en Jesucristo que el ciego ve, el sordo oye, el cojo camina bien, Dios sana aquellas almas necias y pequeñas, las enaltece, las hace sublimes y sobrenaturales.

¿Puede un hombre común y corriente llegar a la santidad?

Dentro de la lógica humana no, pero dentro de la sobrenaturalidad e omnipotencia de Dios se puede todo, puede un ser humano normal convertirse en un santo, esto puede suceder y podemos decir a la luz de la fe que 2 más 2 es igual 7.

Entonces si yo levanto mis alas al cielo sé que volare, no por la lógica humana, sino por la dimensión espiritual que me dará la fe de creer que efectivamente volare.

Esta lógica sobrenatural de mi misma nutre mi espíritu por lo tanto ya no me cuesta trabajo ahondar en los misterios de la fe y lo sobrenatural llegando a la conclusión de que esta teoría no era falsa, sino que por el contrario, no la comprendo con mi capacidad y mente humana y limitada, pero si hago que a la luz de la fe se abran mis sentidos a la luz del Espíritu Santo por esto es fácil de entender que 2 más 2 es 7, porque la lógica de Dios es sobrenatural y no humana

Porque simple y sencillamente el Dios sobrenatural y todopoderoso irrumpe en la lógica humana, haciendo que por fin el ciego vea, el sordo oiga y que el cojo camine bien, esto rompe los esquemas humanos.

Pero porque no pensar que no todo está escrito, mirando la lógica divina su omnipotencia y sobrenaturalidad podemos decir a la luz de la fe que el no quiso dejar todo escrito, por ser incomprensibles para la humanidad, el prueba su amor, fe y disponibilidad de hacer su voluntad aun a costa de todo y de todos y porque al no tener fundamentada su fe en nada palpable, es capaz de caminar sobre las aguas sin hundirse, atravesar el mal rojo sin ahogarse o aceptar como la virgen María la voluntad divina a través del arcángel san Gabriel, es capaz de resucitar enfermos, tomar veneno y no morir, caminar sobre víboras y dragones

porque su fe no está cimentada en nada palpable, en nada escrito y esta es la fe que Dios nos pide, la fe cimentada en nuestro amor a Dios no en algo palpable y escrito por los hombres, pero la fe cimentada en Dios nos hace crecer y llegar a alcanzar alturas insospechables, que es cuando nacen las virtudes teologales en el ser humano por lo tanto, escala insospechables y hermosos caminos que el hombre descubre y hace suyos, que los anida en su corazón y por lo tanto, hacen de este ser un ser tan sublime y hermoso a los ojos del creador, porque no hay mancha ni maldad, su alma es transparente puede ir libremente a los brazos del padre, libre de toda atadura y decirle a Dios Padre aquí estoy para hacer tu voluntad.

Porque ya no vivo yo sino Jesucristo en mí, de ahí empiezan a brotar las raíces de la santidad que solo necesitan un cuidado especial para que las semillas crezcan, ya que ahí están las raíces por lo tanto es fácil para estos seres humanos, que ya han superado estas pruebas, que pueden decir ante el trono de Dios gracias.

El sufrimiento enaltece te hace madurar, crecer, soportar y fortalece al ser humano haciéndolo capaz de naufragar en el mar del mundo y del pecado, sin sucumbir porque finalmente su futuro es Dios, pero para poder fundamentar bien la fe en Dios es necesario haber pasado sobre el sufrimiento base de toda fe humana que se convierte al ser acrisolada en fe divina que nos dan la pauta para comprender lo incomprensible.

El sufrimiento del ciego al no ver, del sordo al no oír y del cojo al no caminar bien, los purifica cuando Dios lo considera prudente y entonces aparece Jesucristo en sus vidas y les hace el milagro de poder oír ver y caminar y es entonces cuando el sufrimiento los purifica que son capaces de a la luz de la fe comprender lo incomprensible a la mente humana.

Por lo que deducimos que aquí el ciego vio, el sordo oyó y el cojo camina bien y por su sufrimiento enaltecido por la gracia de Jesucristo y la lógica divina comprenden por su pureza de Espíritu que $2 + 2 = 7$ de una forma tan evidente que no es necesario cuestionarlo, por lo que su lógica va cimentada en la fe en Dios no en las pautas o lineamientos humanos.

Es por ello que los humanos escogidos para una misión importante Dios les permite un sufrimiento más grande que los habilita para que bajo este sufrimiento que puede ser físico o espiritual se purifiquen, y al ser sanados por Jesucristo comprendan los insondables misterios del Padre.

Porque si no son acrisolados por el dolor no serán capaces de llevar a cabo su misión, este sufrimiento los fortalece los hace más capaces de entender lo incomprensible, su mente humana no es la de un humano común y corriente porque por su acrisolamiento poseen conocimiento infuso divino y este lo hace comprender sin problemas que 2 más 2 son 7, y que Dios puede haber roto los esquemas por ser omnipotente

Lección XVI, Aposento VI (La fusión del alma con la santísima trinidad)



La Metamorfosis espiritual es la necesaria para poder llegar a la santidad, porque el que no es acrisolado en el dolor y sufrimiento no puede ser santo, por lo que esto es una pauta necesaria para que todos los que aspiran a ser santos y NO han sufrido el dolor purificador del sordo cojo y ciego no podrán llegar a la santidad.

Por lo tanto; la primer premisa es haber sido acrisolados en el sufrimiento, la segunda premisa es entender que dos más dos son siete, la tercera y más importante es pedir a Jesucristo que nos sane a cada uno de nosotros para que podamos oír ver y caminar bien, ya que al ser sanados podremos volar a los brazos del Padre y decirle aquí estoy para hacer tu voluntad porque ya no soy yo quien vive sino Jesucristo que vive en mí.

Este pasó de sanación que ya lo hemos ido viviendo es la etapa de Metamorfosis a la que todos los santos están llamadas a vivir por lo tanto nosotros en nuestros corazones sentimos que podemos llegar a la santidad por los siguientes pasos:

- 1.- Acrisolados en el dolor
- 2.-Comprender que dos más dos es siete porque la voluntad de Dios es omnipotente y sobrenatural por lo tanto una característica que ya hemos mencionado muchas veces es:
 - 2.1 Corazón de niño
 - 2.2 Humildad y sencillez
 - 2.3 Apertura a la efusión del Espíritu Santo

2.4 Reconocer que la voluntad de Dios es tan hermosa y sublime porque es sentir el amor del Dios Padre y dar gracias a el por todo lo vivido.

2.5 Amor a la cruz

2.6 Confiar totalmente en los designios de Dios Padre.

2.7 Disponibilidad y el ferviente amor por Jesucristo por lo que no nos importara dar su nuestras por él.

Esta etapa de Metamorfosis es dolorosa porque es como cuando las mariposas están siendo transformadas, de un hombre carnal a un ser humano santo porque ya no es un ser humano común y corriente su mente está abierta a conocer designios y misterios de Dios incomprensibles, y adquirir un sin fin de dones extraordinarios que con una mente humana ilimitada no podría manejar porque morirían en el intento, se inflamarían de ego y no desarrollarían los dones en plenitud es más sería contraproducente porque no serían fructíferos sus dones en él, es por ello que se debe de primero cumplir con los puntos antes referidos: acrisolamiento, conocimiento de la omnipotencia y sobrenaturalidad de Dios Padre, por lo tanto, de la premisa de que dos más dos son siete y todas las premisas antes mencionadas.

Esta etapa de Metamorfosis es muy dura porque es morir a la carne al mundo y al pecado, por lo tanto, si no morimos a estas tres premisas no podremos ver, caminar bien y oír, cuando nosotros abramos nuestros ojos, destapemos nuestros oídos y podamos caminar bien, entonces la Metamorfosis estará casi concluida y se cumplirá en nosotros la premisa de que dos más dos es igual a siete, y estaremos listos para recibir los dones.

Dando como resultado un ser humano que ha llegado a la santidad que ya no es un ser humano común y corriente porque ha roto los esquemas y Dios infunde en el su halito de vida porque por medio de la infusión del Espíritu Santo y la ayuda de la intercesión de la Santísima Trinidad, será capaz de llevar a cabo su loable misión como un ser humano que de oruga se ha transformado en mariposa

Por lo tanto llegamos a la conclusión de que en este Aposento se alcanza la altura suprema en Cristo Jesús y más que eso, el alma y el corazón se unen, no nomas al corazón de Jesucristo sino a los corazones de la Santísima Trinidad, dando al alma las cualidades de los Santos que gozan de la visión beatífica.

En este sexto Aposento se alcanza el Cielo en todo el sentido de la palabra. Se vive el cielo en la tierra, dando como resultado la gracia más sublime que existe para el alma

En este Aposento se experimenta la gloria de Dios en nuestros corazones. Una experiencia tan sublime y excelsa, que pocas almas lo han experimentado. Porque al fundirse el alma con la Santísima Trinidad adquirimos estas características, por lo tanto es el alma portadora de la Gloria de Dios. Por ello se dice que este Aposento lo experimentaron los Santos que gozan de la visión beatífica, porque es un Aposento tan elevado que es muy difícil de alcanzar, pero no imposible.

La Santísima Trinidad vivirá dentro de cada alma en una fusión única del alma con su creador: Dios Trino e Omnipotente, el alma iluminada será participe de esta gloria experimentando la esencia de Dios en su corazón, alma y espíritu. El alma al llegar a este Aposento tendrá cualidades supremas los dones que se les han dado a los santos en la historia de la humanidad.

Es alcanzar el cielo más alto cuando la voluntad humana se une a la voluntad divina y se da una alianza de amor del alma con el creador, el alma es consumida en la divina voluntad y existe en Dios es la entronización del corazón del padre dentro del corazón humano, en pocas palabras la voluntad del hombre está inmersa en la divina voluntad para ser una sola

CONCLUSIONES

Vivimos sumergidos en un mundo de espejismos que nos llevan a perdernos en ideologías erróneas y a perder el sentido de todo ser humano que es estar con su creador, en estos tiempos a casi nadie le importa llegar a la santidad, a la que todos fuimos llamados por Dios, para volver a nuestra casa a nuestra patria final el cielo, somos aquí en el mundo nomas que simples nómadas que caminamos hacia nuestro fin último volver al cielo de dónde venimos y al cual pertenecemos, pero el ser humano pierde el sentido de la vida y en este mundo donde venimos a ganarnos el cielo por medio de nuestros actos de amor a Dios, al prójimo y a nosotros mismos nos perdemos y no alcanzamos la felicidad eterna.

Hoy desgraciadamente muchos hombres pierden sus almas y van al infierno por no vivir en la Divina Voluntad, por ello es importantísimo que tomemos conciencia de para que estamos aquí y para que venimos, esta vida es como un examen que tenemos que pasar para merecer el premio, la vida eterna, es muy triste ver como miles de almas se pierden para siempre y es porque el camino al cielo es difícil y angosto es un mundo de sacrificios y mortificaciones y el hombre por medio de las ideologías que pululan se le ha enseñado a vivir en los placeres mundanos a buscar solo lo material, lo mundano, al demonio se le han dado estos últimos años para pervertir a la humanidad y perderlos en los vicios y pecados por eso en este pequeño curso se nos dan las pautas a seguir y los pasos para llegar a la santidad que no son fáciles de seguir es renunciar a nosotros mismos y luchar con nuestro propio yo, es hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas y no la nuestra, es un camino angosto de renunciaciones y privaciones pero que sin embargo nos llevara a una felicidad total donde seremos tan felices al hacer la voluntad de Dios que imitarlo será un deleite vivir unidos a Jesucristo a sus sufrimientos, sufriendo como otros Cristos, porque simple y sencillamente sin cruz no hay resurrección y como la iglesia de Jesucristo que somos debemos de seguir sus pasos, debemos ser crucificados para poder resucitar, esta es la realidad de todo Cristiano y nadie la quiere vivir, la gente quiere vivir sumergida en el mundo en sus deleites y vicios que los lleva a perder

sus almas para siempre, seamos conscientes de esto y pongamos manos a la obra en tratar de vivir conforme el evangelio y siguiendo los pasos de Jesucristo para poder salvar nuestras almas y ser dignos de la corona de gloria que Dios tiene reservada para cada uno de nosotros, Jesucristo nos ha dejado todo revelado a través de la biblia, por eso es esencial conocerla y más en estos tiempos donde todo es muy confuso y el mal ha tomado a toda la sociedad desde su cimientos que es la familia, atacándola y sembrando en ella antivalores y pecados para que la sociedad decaiga y sea destruida desde sus cimientos, la familia es el núcleo de la sociedad y en estos tiempos ha sido muy atacada por el enemigo, hay un sinnúmero de ideologías erróneas que pierden al ser humano en abismos de muerte, por eso es muy necesario acrecentar nuestra fe por medio de la lectura de la biblia y el catecismo de la iglesia católica y ponernos en mente el querer llegar a la santidad y agradar en todos los sentidos a Dios, siguiendo sus mandamientos y viviendo en su divina voluntad, por eso es necesario adentrarnos en esta preparación que hoy he hecho para ustedes el curso un camino hacia la santidad a través de los aposentos donde se nos muestra cómo llegar a la santidad paso a paso y como lograr llegar a nuestro destino final, el cielo, por ello es importante que tomemos en cuenta este curso y más que nada que lo llevemos a la práctica, pensando más que nada en nuestros destinos eternos, será muy hermoso para nuestro Padre Dios ver que nosotros supimos multiplicar nuestros denarios y dimos nuestra vida por Dios muriendo a nosotros mismos para dejar que Dios viva en nosotros y poder vivir la divina voluntad en nuestras vidas como Dios quiso desde el principio de la creación con Adán y Eva, si todos viviéramos en la divina voluntad este mundo sería un paraíso como en el que vivieron Adán y Eva, pero estamos tan acostumbrados a vivir haciendo nuestra voluntad para cumplir nuestros caprichos sin importar si pasamos por encima de las demás personas para lograr nuestros objetivos por ello no hay respeto por el ser humano ni dignidad en las personas porque no les importa hacer lo que sea por vivir haciendo su voluntad sin voltear a ver a Dios y sus preceptos que el instituyo desde que les dio los mandamientos a Moisés, Jesucristo es nuestra luz y la luz que alumbra la oscuridad del mundo por eso dijo que quien quisiera venir en pos de el renunciara a sí mismo y tomara su cruz, pero somos como el joven

rico que por amor al dinero no siguió a Jesucristo, vivimos llenos de apegos al mundo, al dinero, a la fama, al poder olvidándonos de Dios cambiando el manjar que nos ofrece Dios por el plato de lentejas que nos ofrece el enemigo, no tenemos conciencia de lo que es la vida eterna y por ignorancia y frialdad caemos en multitud de faltas y pecados

El único camino al cielo es la cruz y para llegar a él tenemos que ser crucificados con Jesucristo para como el resucitar a una nueva vida para poder ser transformados en otros Cristos y para poder llegar a ser como el necesitamos ser acrisolados en el sufrimiento de esto nos ha hablado este curso y nos a dado las pautas y pasos a seguir por ello es importante tenerlo en cuenta para por medio de este tener las bases y pautas a seguir dentro del camino hacia la santidad, por mi parte a sido todo espero haya sido de su agrado y más que nada los ayude en su crecimiento espiritual